
PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA COMARCA DE HELLÍN-TOBARRA

(Metodología, resultados y bibliografía)

Por J. F. JORDÁN MONTÉS

0. INTRODUCCIÓN

Durante decenios los trabajos que se realizaron en el Bajo río Mundo sobre arqueología fueron escasos aunque muy estimables. A las labores de campo de BREUIL acerca de las pinturas rupestres de Minateda, Canalizo de El Rayo y Barranco de la Mortaja, así como en la ciudad ibero-romana del Tolmo, se añadían las tareas de SÁNCHEZ JIMÉNEZ relacionadas con este último enclave. Otras aportaciones en aspectos muy concretos nos la proporcionaban SERRA MARTÍNEZ (poblado ibérico de Camarillas), VARELA HERVIAS (Tolmo), TORRES PARRAS (pinturas rupestres),... etc. Igualmente, y ya en fechas más recientes, GARCÍA Y BELLIDO y TRÍAS DE ARRIBAS trataban de las importaciones de cerámicas griegas en el área que exponemos mientras que SOTOMAYOR MURO, incidía en el tema de los sarcófagos paleocristianos y SILLIÉRES sobre las vías romanas.

Al iniciarse la década de los ochenta se emprendió por el autor una prospección sistemática y prácticamente exhaustiva que permitió descubrir unos doscientos yacimientos, inéditos¹, y que ofrecían una panorámica general del mundo prerromano local, acaso base para posteriores investigadores.

Con la revista *Al-Basit* y sobre todo con el *Congreso de Historia de Albacete* (1983), el estudio de la comarca comenzó a orientarse hacia la civilización romana y la huella que había grabado en el territorio². Se prospectaron decenas de

¹ Nuestra prospección se realizó desde 1975 hasta 1981 y los resultados se presentaron como memoria de licenciatura en la Fac. de Letras de la Univ. de Murcia, siendo dirigido el trabajo por la doctora Ana María Muñoz Amilibia, a la que desde aquí reiteramos nuestro agradecimiento por su ayuda. Posteriormente, el Instituto de Estudios Albacetenses, colaboró y financió nuevas prospecciones, ampliando de manera muy notable los resultados alcanzados previamente. Igualmente agradecemos al tristemente finado Samuel de los Santos Gallego, la colaboración recibida en todo momento.

Aunque la tarea principal concluyó en 1982, hasta la fecha (junio de 1991) hemos continuado perfilando el rastreo del área en estudio.

² Los límites de lo que denominamos comarca de Hellín-Tobarra y que estableceremos a continuación, pueden ser discutibles y replanteados por geógrafos, historiadores, biólogos... etc. Desde la perspectiva de la Arqueología es incluso probable que se deba ampliar o reducir cuando más estudios sobre ella se sucedan en el tiempo. Sin embargo, y para poder comenzar con una base, se han elegido una serie de puntos y parajes que estimamos convenientes para delimitar un espacio geográfico con identidad y que coincide con el área de confluencia del río Segura y Mundo. Este →

villae, se hallaron eremitorios rupestres de época visigoda, se estudiaron puentes romanos, acueductos, vías de comunicación,... A ello contribuyeron determinadas revistas como *Antigüedad y Cristianismo*. Otros congresos permitieron colmar inmensas lagunas aunque todavía de modo somero: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha* (1985), *Vías de Comunicación del Sureste* (1986), *Arqueología Espacial* (1987), *Espacio Religioso y Profano en los Territorios Urbanos de Occidente (siglos V-VII)* (1991),... etc. Otros esperan su turno como un monográfico dedicado a La Camareta.

Se han emprendido también importantes excavaciones arqueológicas: GARCÍA BLÁNQUEZ en la villa romana de Hellín, CAJA BRIASCO en el emplazamiento romano de Zama, LÓPEZ PRECIOSO en el poblado de Los Castellones de Albatana, LORENZO ABAD y RUBÍ SANZ en el Tolmo de Minateda,... etc.

1. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

1.1. EL VALOR DE LA PROSPECCIÓN

En ocasiones el estudio de los yacimientos arqueológicos se manifiesta como islas solitarias porque se carecen de labores previas de prospección. A veces, se desconocen el entorno, los precedentes del poblamiento y su distribución, las vías de comunicación, los recursos naturales,... Es difícil alcanzar la comprensión aproximada siquiera de un territorio si solamente contamos con las evidencias y con las deducciones obtenidas a partir de un único yacimiento, o de unos pocos, con frecuencia de rango superior e importante, pero sin duda insufi-

→ espacio, consideramos que reúne unas condiciones homogéneas y que constituye una unidad geográfica peculiar. Los límites, siempre revisables, serían:

a. Por el Norte.

El conjunto de sierras y macizos existentes a septentrión de la ciudad de Tobarra, a partir de los cuales, el paisaje se transforma, se abre y se convierte en la extensa llanura de La Mancha. Estas sierras y macizos son (de Oeste a Este): sierra de Judarra, de los Búhos, de los Pachecos, de los Navajuelos y Abenuj, de Apedreado y macizo del Madroño y la sierra Parda.

b. Por el Este.

El arroyo que desciende por Ontur y discurre por Albatana (arroyo de Mielgas-Manga), hasta su confluencia con el arroyo de Tobarra. Posteriormente, este último nos indica los límites junto con las sierras que le envían sus aguas: sierra de Peñas Cortadas, de Enmedio, del Candil, de Pedro Pastor, de Zama, de Cabras y la aldea de Cancarix.

c. Por el Sur.

El río Segura y la confluencia del río Mundo y todo su sistema de serranía.

d. Por el Oeste

Las cumbres del Cangilón, de la Umbría del Rincón y de Peña Losa. El cauce y el valle del río Mundo junto a la sierra de Peña Lavada. Y por último, los eslabones de la sierra del Baladre hasta el Cenajo.

cientes para alcanzar un conocimiento amplio del período que se estudia o de la sucesión de las culturas. Las informaciones relativas y aisladas no permiten más que débiles interrelaciones.

Es por esta razón que la prospección debe ser estimada como ineludible tarea previa en la investigación arqueológica y de toda excavación¹, salvo que se pretenda una visión sesgada y parcial de los problemas, toda vez que los datos que otorga la cultura material son ya de por sí, con frecuencia, incapaces para atisbar ciertas manifestaciones y rasgos de la mentalidad de las culturas habidas en un espacio y en un tiempo². Como afirmaba BURILLO³ la prospección no puede ser «la hija pobre de la arqueología».

Es indudable que sin la prospección equilibrada y extensa, las ubicaciones de los yacimientos carecen de sentido, la función de los núcleos de población se antojan, es posible, arbitrarias y confusas, y su presencia, por último, se vuelve hasta sorprendente.

Por ello, en ocasiones algunas notables excepciones⁴ recuerdan el valor de la prospección como método insoslayable de trabajo.

De todos modos es cierto que la prospección no es la panacea de todos los problemas ni aporta soluciones válidas en todas las circunstancias. Sin duda es necesaria una prospección interdisciplinar en la que participen arqueólogos, geólogos, geógrafos... La nuestra fue individual y con escasos recursos⁵ y ello implica una serie de inconvenientes que no deben ser omitidos.

En otro orden de cosas la prospección superficial de los yacimientos es incapaz, salvo con técnicas muy onerosas y en pocas ocasiones al alcance de cualquiera, de observar con plena nitidez las reocupaciones de un mismo asentamiento ya que las culturas suelen eliminar los vestigios de las que les anteceden en el tiempo y en el espacio o reutilizar sus restos. En consecuencia el número de yacimientos correspondientes a diferentes culturas puede aparecer mermado respecto a la realidad por un eclipse de ocupación posterior.

¹ *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones de asentamientos. Vol. 6. Intervenciones.* «Primera Sesión de Trabajo: La Prospección». Pág. 46. Intervención de MOLINOS, M. Teruel, 1984.

² Hay sin embargo, opiniones muy diferentes: HIGGS, E. S. y JARMAN, M. R. «Palaeoeconomy». Págs. 1-7. *Palaeoeconomy*. Cambridge, 1975.

³ *Arqueología Espacial. Op. Cit.* (Vol. 6. Pág. 74. Intervención de BURILLO, F.).

⁴ ROLDÁN HERVÁS, J. M. «Introducción al estudio de las vías romanas en el Sureste Peninsular». *Symposium vías romanas del Sureste*. Murcia, 1986. Págs. 9-15 (Murcia, 1988).

⁵ Desde aquí aprovechamos de nuevo para manifestar nuestro agradecimiento al Instituto de Estudios Albacetenses por la ayuda aportada en el año 1982.

Nuestra prospección fue en solitario por las circunstancias propias de aquellos años y también por la imposibilidad de poder contar con colaboradores y colegas que se animaran en aquella empresa, sin remuneración alguna inicialmente, agotadora por el espacio y el tiempo abarcados y en parajes desconocidos, superando condicionamientos geográficos y climáticos de envergadura.

1.2. TÉCNICAS DE PROSPECCIÓN. ESBOZO DE LA METODOLOGÍA

Toda prospección requiere unas herramientas y unas condiciones propias, tanto materiales como humanas. Es aconsejable una preparación física mínima así como forjarse una voluntad y una disciplina si no espartana sí al menos sobria⁶. Es inexcusable el conocimiento íntimo y profundo del terreno y del espacio geográfico mediante prolongadas marchas y durante intensas jornadas que pueden extenderse al menos durante doce a catorce meses. Esa impregnación del espacio debe realizarse a pie inevitablemente ya que el vehículo distorsiona profundamente la realidad ambiental, las distancias, los recorridos, las dificultades o ventajas que ofrece un paraje, un emplazamiento, las defensas, las rutas de comunicación,... etc. Adviértase además que el investigador debe ir provisto de un material mínimo⁷.

Ese conocimiento directo y personal debe ser completado mediante otros recursos que permitan asentar lo captado. Estos recursos son los siguientes por su lógica:

1. Consulta previa de todas las fuentes bibliográficas y/o literarias.

Se debe recapitular toda la historia de la investigación anterior a nuestro empeño consultando las bibliotecas, las instituciones culturales, los museos, los archivos locales o provinciales y en fin cualquier reducto donde puede esconderse una noticia desapercibida. Existen con frecuencia trabajos muy meritorios que son relegados al olvido o que permanecen inéditos.

A ello añadamos ciertas fuentes sumamente útiles tales como los célebres diccionarios históricos, geográficos o estadísticos y relatos de viajes. Para la provincia de Albacete son vitales por ejemplo las obras de MOROTE⁸, NIPHO⁹, ESPINALT¹⁰, TOMÁS LÓPEZ¹¹, LOZANO¹², MIÑANO¹³, MADDOZ¹⁴, BLANCH E

⁶ En un clima semiárido o mediterráneo muy extremo como es el SE peninsular, las mejores estaciones para emprender la prospección corresponden a los equinoccios. Pero premuras de tiempo y necesidades varias, nos obligaron a prospectar en pleno estío con temperaturas superiores a los 45°; con lluvia, viento o intenso frío en invierno. En otras ocasiones hay que trepar por vertientes o farallones, vadear ríos y arroyos y atravesar yermos y huertas. Sin duda que el respeto al medio ambiente y a las comunidades que lo habitan han contribuido a convertir en placer el empeño.

⁷ Es de extrema utilidad una mochila con capacidad y con varios bolsillos donde ir depositando los hallazgos en bolsas o recipientes. El calzado debe ser también apropiado, resistente pero flexible y que transpire con facilidad. Un metro para tomar medidas, superficies y alturas; una brújula para la orientación y la localización; papel y bolígrafos; linterna para los covachos y cuevas; unos prismáticos que ahorran trabajo ya que se puede deducir la presencia de un yacimiento por la vegetación o leves estructuras; mapas del terreno por donde se camina;... etc.

⁸ MOROTE PÉREZ CHUECOS, P. *Antigüedad y blasones de la ciudad de Lorca y historia de Santa María la Real de las Huertas*. Murcia, 1741 (Hellín: págs. 17-18; Tobarra: pág. 18).

⁹ NIPHO, F. M. *Relación del corregimiento de Hellín en el reyno de Murcia*. Madrid, 1770.

¹⁰ ESPINALT, B. *Atlante Español*. Madrid, 1778-1795 (Hellín: págs. 191-203 del tomo I; Tobarra: págs. 143-148 del tomo I).

¹¹ TOMÁS LÓPEZ. *Relaciones geográfico-históricas de Albacete* (1786-1789). Publicadas por RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. y CANO VALERO, J. *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López*. Albacete, 1987. (Hellín: págs. 313-317; Tobarra: Págs. 283-287).

ILLA¹⁵, MATEO GUERRERO¹⁶, ROA Y EROSTARBE¹⁷,... etc.

En nuestro caso utilizamos también una obra básica como son las Relaciones Topográficas de Felipe II¹⁸.

Retrocediendo más en el tiempo se pueden leer algunas fuentes medievales que precisen detalles sobre los ecosistemas. Y, por último, recurrir a las fuentes clásicas¹⁹. Se comprueba si describen o no nuestro territorio, tratando de verificar las noticias que nos transmiten y aportan sobre la realidad geográfica que dominaremos y pese a que, naturalmente, ha sufrido cambios en el transcurso de los siglos. Las menciones sobre rutas, recursos naturales, características de las poblaciones, pueden proporcionar datos de sumo interés.

2. Entrevistas con los naturales que habitan las aldeas, los cortijos o los pueblos. Los campesinos, los pastores y los pobladores de los diferentes parajes son profundos conocedores no sólo del terreno sino de leyendas, noticias sueltas, relatos y otros detalles valiosos. Su conversación resulta además de amena, instructiva y muy beneficiosa para la tarea.

3. Conocimiento y estudio de toda la cartografía existente en relación al

¹² LOZANO, J. *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia, 1794*. (Isso, págs. 34-43; Hellín, págs. 43-51; Tobarra, 14-55).

¹³ MIÑANO, S. *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Madrid, 1826-1829 (Hellín: págs. 340-345; Tobarra: pág. 506. Ambas del tomo 11. Suplemento).

Hasta este autor, MIÑANO, tales fuentes han sido recogidas en una excelente obra por RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. *Albacete en los textos geográficos anteriores a la creación de la provincia*. Albacete, 1985. 351 p.

¹⁴ MADOZ, P. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1849 (Voces: Hellín y Tobarra).

¹⁵ BLANCH E ILLA, N. *Crónica de la provincia de Albacete*. Madrid, 1866.

¹⁶ MATEO GUERRERO, R. *Proyecto de campo y huerta del término municipal de la villa de Hellín y una reseña histórica de dicha villa*. Hellín, 1883.

¹⁷ ROA Y EROSTARBE, J. *Crónica de la provincia de Albacete*. Albacete, 1891.

¹⁸ *Relaciones Topográficas de los pueblos de España hechas por orden del Señor Felipe II, copiadas de los originales que existen en la Academia de El Escorial*. Madrid, 1773 (Hellín: folios 411v-430v; Tobarra: 397v-402v).

¹⁹ A nivel regional destacamos:

FERNÁNDEZ GALIANO, D. «Fuentes para la historia antigua de Castilla-La Mancha». I.^{er} Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo I: Fuentes para la historia de Castilla-La Mancha. (Ciudad Real, 1985). Págs. 29-37. Toledo, 1988.

SAN MARTÍN MONTILLA, C. «Castilla-La Mancha en las fuentes literarias de la Antigüedad». *Op. cit.* Tomo IV. Págs. 5-11.

No olvidamos, naturalmente:

BOSCH GIMPERA, P. y SCHULTEN, A. *Fontes Hispaniae Antiquae*. Madrid, 1937-52. Y también, SANTOS YANGUAS, N. *Textos para la historia antigua de la península ibérica*. Oviedo, 1980. 315 p.

Sobre las vías de comunicación son inexcusables, entre otras, el *Itinerario de Antonino*, la *Tabula Peutingeriana*, el *Anónimo de Rávena* y los *Vasos de Vicarello*. Para ello ver ROLDÁN HERVÁS, J. M. *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el conocimiento de las vías romanas de la península ibérica*. Madrid, 1975.

territorio que se recorre, tanto de mapas topográficos²⁰, como geológicos²¹, edafológicos, de rocas²², de minas²³,... etc.

En conjunto permiten determinar asentamientos, relaciones hipotéticas, vías de contacto y distribución de los enclaves.

4. Utilización de la fotografía aérea²⁴. Resulta un auxiliar extraordinario, en especial para ciertos vestigios (vías romanas, estructuras arquitectónicas civiles o militares) o para el análisis de los elementos del paisaje.

5. Conocimiento y estudio de la geografía local y regional para mejor entender los fenómenos y los condicionamientos que las comunidades prehistóricas e históricas tuvieron que afrontar o sobre las que impusieron sus técnicas y su inteligencia²⁵.

6. Recogida y estudio de la toponimia, tanto la mencionada en las fuentes literarias o bibliográficas, como en la cartografía y en la tradición oral. Es una ayuda inestimable para conocer con precisión la localización de yacimientos²⁶.

7. Recogida y estudio de las leyendas sobre encantadas, moros u otros seres sobrenaturales así como las relacionadas con elementos del paisaje natural y

²⁰ *Mapa del Servicio Geográfico del Ejército* (Escala 1:50.000). «Iso» (25-34 o 868 del *Topográfico Nacional*). Y mapa de idéntico origen correspondiente a «Hellín» (25-33 o 843 del *Topográfico Nacional*). 1971 y 1970, respectivamente.

Nosotros, personalmente, hemos preferido siempre el elaborado por el Ejército a causa de su claridad y perfección. Particularmente nos ha ofrecido más facilidades para la detección y localización de los yacimientos arqueológicos. Ello sin desestimar la excelente publicación del Topográfico Nacional.

²¹ *Mapa Geológico de España* (escala 1:200.000). «Elche». IGME 72, Madrid, 1981.

Para nuestra comarca también hemos consultado las siguientes obras:

—GÓMEZ DE LLARENA, J. «Observaciones sobre la geología y fisiografía de los alrededores de Hellín». *B.R.S. Historia Natural XXXIV*. Págs. 213-231. 1934.

—HERNÁNDEZ PACHECO, F. «Estudio fisiográfico y geológico del territorio comprendido entre Hellín y Cieza». *Anales de la Univ. de Madrid (Ciencias)*. 1935. Tomo IV.

—*Memoria explicativa de la Hoja n.º 843 de Hellín*. Madrid, 1936.

—JEREZ MIR, L. «Bosquejo estratigráfico y paleográfico de la zona Prebética en la región de Iso-Elche de la Sierra-Moratalla». *Boletín Geológico y Minero*. LXXXI-II. Págs. 117-131. 1971.

—CASTAÑO FERNÁNDEZ, S.; LÓPEZ ROS, J. y DE MORA MORENO, J. «Itinerarios geológicos de la prov. de Albacete: Tobarra, Hellín, Minateda, Cancarix, La Celia». *Al-Basit*, n.º 16. Págs. 79-125. Albacete, 1985.

²² *Mapa de Rocas Industriales* (Escala 1:200.000). «Elche». IGME (Instituto Geológico y Minero de España). 72. Madrid, 1976.

²³ *Mapa Metalogénico de España* (Escala 1:200.000). «Elche». IGME. 72. Madrid, 1974.

²⁴ Se pueden obtener en el *Servicio Cartográfico y Topográfico del Ejército del Aire*. (1956). La escala es 1:29.500 aprox. Algunas empresas privadas también ofrecen sus servicios y publicaciones. Pero sin duda, todo ese material es muy costoso para una economía media e individual.

²⁵ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. L. *Geografía de Albacete* (2 vols.). Albacete, 1982. Añádanse, y teniendo en cuenta las variaciones que hayan podido surgir en milenios y siglos en la geografía y sus elementos, los diversos trabajos que sobre la prov. de Albacete, se presentaron en el *II Seminario de Geografía*, reunido en la capital en 1982.

²⁶ GONZÁLEZ BLANCO, A. *Toponimia de la región de Murcia*. (En prensa). Sería de vital importancia poder contar en la provincia de Albacete con un corpus similar.

urbano²⁷. Las apariciones de santos, las hierofanías y los milagros también delatan con frecuencia la presencia de un yacimiento²⁸.

8. Prestar atención a la localización de las ermitas²⁹ de las ventas³⁰ o de los viejos balnearios con aguas termomedicinales³¹. Tales espacios centrales, por usar la terminología de MIRCEA ELIADE, constituyen casi siempre supervivencias de focos de poblamiento, enterramientos o religiosidad en la Prehistoria; o también marcan sobre el terreno ancestrales itinerarios hoy abandonados o relegados.

9. Análisis y estudio pormenorizado de los parajes sobre la cartografía (y si es posible sobre la fotografía aérea). Este trabajo de «mesa» es fundamental y requiere concentración y habituación al mismo. Se deben recorrer visualmente y con minuciosidad todos los cursos de agua, continuos (ríos y afluentes) como discontinuos (ramblas y torrentes). Asimismo se han de señalar todas las fuentes, manantiales, áreas pantanosas o húmedas y todas aquellas depresiones del terreno susceptibles de haber constituido en la Prehistoria almarjales o lagunas.

Una vez localizada y señalada sobre el mapa toda la red hidrográfica, se procederá a analizar con absoluto primor todos los relieves que se encuentren a menos de 1 o 2 Kms de distancia respecto al agua. (Con ello ya alcanzamos con absoluta seguridad más del 75% de las probabilidades de acertar en un yacimiento). Dichos relieves deben ofrecer además las siguientes características:

—Altitud no excesiva pero tampoco muy reducida (naturalmente en culturas que prefieren hábitat en montaña).

²⁷ INIESTA VILLANUEVA, J. A. y JORDÁN MONTÉS, J. F. *Leyendas y creencias en el Bajo río Mundo*. (En prensa). Se ha demostrado una íntima vinculación entre yacimientos arqueológicos y encantadas: Encantada en el eremitorio rupestre de la Camareta; en el Tolmo de Minateda, en el castillo árabe de Issó; en una villa del Cenajo;... etc.

²⁸ Es suficiente repasar la obra de ATIENZA, J. y sus guías de la España mágica.

²⁹ JORDÁN MONTES, J. F. «Las ermitas en la comarca de Hellín-Tobarra. Ejemplo de cristianización de los espacios sagrados». *IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha* (Albacete, 1986). Págs. 553-571. Toledo, 1987. Unas veces estas ermitas se sitúan sobre talleres de sílex eneolíticos; otras en las inmediaciones de una villa romana; otras sobre los cimientos y muros de viejas fortalezas hispanomusulmanas;... etc. Quizás un ejemplo espectacular lo constituya el caso de Caravaca, donde una ermita rural se instaló aprovechando las estructuras de un templo romano.

³⁰ El conocimiento de las rutas antiguas a través de la toponimia, de la epigrafía y del trazado a partir de las fuentes clásicas, es ineludible para establecer los asentamientos y los puntos de abastecimiento. Véase, por ejemplo, la numerosa serie de artículos recogidos en un extraordinario volumen: AA.VV. *Los caminos de la región de Murcia*. Murcia, 1989. O también las actas recogidas en el Symposium sobre *Vías romanas del Sureste*. Murcia, 1986.

³¹ Las aguas siempre han atraído a las culturas bien por sus propiedades terapéuticas o por su carácter mágico. Se han instalado en sus inmediaciones centros de salud, templetos rindiendo culto a las divinidades o han servido como lugar de descanso y asueto. Sirva como uno de los múltiples ejemplos, LÁZARO DAMAS, M. S. «Un ninfeo romano en Jaén: la fuente de la Magdalena». *I.º Congreso Peninsular de Historia Antigua* (Vol. I). (Santiago de Compostela, 1986). Págs. 341-351. Santiago de Compostela, 1988. O el más próximo en el espacio y espectacular de la Cueva Negra de Fortuna; AA.VV. *La cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus tituli picti. Un santuario de época romana*. Murcia, 1987.

—Superficies relativamente anchas, despejadas y amesetadas o levemente inclinadas.

—Orientación favorable hacia el sol y protegida de los vientos de las estaciones frías.

—Apertura natural hacia valles, llanuras u otras vías de comunicación.

—Control visual y estratégico del entorno bien porque el yacimiento se eleva aislado o porque domina las alturas. Ese dominio visual se hace extensivo a los cruces de rutas posibles y a las confluencias de ríos o arroyos.

10. Salidas al campo para comprobar la veracidad de nuestros cálculos sobre la cartografía, la toponimia, la tradición oral, ... etc. Nunca insistiremos bastante en que esta actividad se debe realizar a pie (o a lo sumo con métodos tradicionales o en bicicletas). La información que se obtiene andando es inestimable y aporta una percepción de los problemas y de las condiciones ambientales insustituible. Del mismo modo, las posibles relaciones entre yacimientos, las áreas de explotación de sus recursos, su presencia en un paraje, no se pueden explicar si se recurre a medios de automoción.

11. Una vez descubierto el yacimiento, surgen nuevos interrogantes que deben ser resueltos en la medida en que la prospección es capaz de ello. Éstos son:

—Trazar un boceto de las estructuras y su distribución en el hábitat. Explicar su funcionalidad doméstica, defensiva, religiosa.

—Medir la superficie aproximada del hábitat y de sus elementos.

—Localizar y situar respecto al entorno natural. Orientación y posición estratégica del yacimiento.

—Indicar los recursos naturales visibles o que se han detectado en la aproximación realizada hacia el yacimiento. Distancia hasta esos recursos: agua, canteras, minas, bosques, llanuras agropecuarias, posibles espacios cinegéticos y de pesca.

—Relación con vías de comunicación en el entorno.

—Comprobar si ha sufrido la influencia de los agentes geográficos físicos: erosión por viento, lluvias, ríos, gravedad, deterioro en general, ... etc.

—Comprobar si ha sufrido el impacto del hombre en épocas posteriores al abandono o destrucción del yacimiento: repoblación forestal, extracción de piedra para construcción, roturación y pastos, apertura de caminos o carreteras, instalación del tendido eléctrico, presencia de canteras o minas, edificaciones... etc.

—Comprobar si ha sufrido o sufre expolios por parte de los clandestinos. Gravedad de la situación.

—Verificar si ha sido sometido a una prospección previa por otro investigador o por aficionados.

—Recoger muestras de rocas (de los cimientos de las construcciones, de herramientas líticas, de lascas) para un análisis petrográfico. Sería ideal también recoger muestras edafológicas³² para conocer la alimentación, restos de fundi-

³² *Arqueología Espacial. (Op. cit.).* Vol. VI. Pág. 81. Intervenciones de MOLINOS, M. y CARROCERA, E.

ciones, los colorantes, la vegetación silvestre a través del polen,... etc.

—Recoger el material cerámico, instrumental lítico o metálico, y cualquier pieza de interés. Aquí existen serias discrepancias sobre el modo de proceder: realizar cuadrículas y situar los hallazgos en ellas; dividir el hábitat en sectores y realizar operación similar; recoger un muestreo; recoger la totalidad de lo visible;... etc. Cualquier actitud plantea sus desventajas y sus beneficios. Sin duda, tras siglos de abandono la erosión y agentes externos han podido variar la posición inicial de los artilugios y objetos, lo que haría casi inservible una localización muy precisa. De todos modos es significativa, de modo relativo, cualquier ubicación.

Por otra parte, el muestreo presenta el riesgo del error por insuficiencia en la recolección. Aunque igualmente la recogida total anula cualquier nueva reinterpretación posible; si bien garantiza que los expoliadores no se beneficien de nada (en principio) o que el yacimiento pase desapercibido. Quede pues la cuestión al buen juicio del prospector y a las circunstancias particulares de cada caso y yacimiento.

La misma prospección, en ocasiones no puede alcanzar los niveles inferiores por su propio carácter de superficialidad y en consecuencia, algunas ocupaciones humanas pueden permanecer ocultas o muy mitigadas a efectos de estadísticas en relación con culturas posteriores o más potentes. Por tanto, la prospección sí puede ocasionar alguna distorsión³³ o al menos carencia de datos fiables.

12. Concluir el estudio mediante análisis propios de la Arqueología Espacial. Es interesante establecer el territorio de explotación³⁴ y el territorio de captación. Cada yacimiento accedía, con sus habitantes y según su tecnología y posibilidades e interrelaciones con otros yacimientos, a una serie de recursos limitados por el tiempo y el espacio y en consonancia con la rentabilidad de la actividad emprendida.

Se puede optar por «territorios ideales de explotación», consistentes en círculos de 5 o 10 Kms de diámetro o bien aplicar fórmulas de corrección según la topografía y el tiempo de recorrido³⁵. Todo ello suponiendo que los hombres prehistóricos consideraran ideal el caminar «1 hora» para obtener sus recursos vitales.

³³ *Arqueología Espacial. (Op. cit.)*. Vol. VI. Pág. 33. Intervención de BURILLO, F.

³⁴ FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M. y RUIZ ZAPATERO, G. «El análisis de territorios arqueológicos: una introducción crítica». *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Vol. I. Aspectos generales y metodológicos*. (Teruel, 1984). Págs. 55-71. Teruel, 1984. Es de destacar igualmente en el mismo volumen el artículo de MAYORAL FRANCO, F. «Contribución a la delimitación del territorio de los asentamientos protohistóricos. Aplicación de un modelo de gravedad». Págs. 73-89.

³⁵ MAYORAL FRANCO, F. Cf. nota 34. Pág. 74. Se citan trabajos en los que se considera que comunidades cazadoras y recolectoras admiten una dispersión y aplicación de esfuerzos hasta un radio de 10 Kms; en sociedades agrícolas sedentarias, se reduce a un radio de 5 Kms para que la inversión del esfuerzo sea rentable y atrayente.

Habría que plantearse también si no existieron movimientos migratorios estacionales en busca de recursos varios (caza o ganado, recolección de frutos, aguas, rocas, maderas, minerales, cosechas) que completaran los existentes en sus áreas próximas de abastecimiento. La trashumancia, el nomadeo, las expediciones para obtener ciertos productos, los contactos esporádicos o más o menos estables, pudieron introducir multitud de variantes en los modelos ideales. Incluso, la simple pretensión de buscar emplazamientos idóneos para el verano o para el invierno, adaptándose a una climatología más favorable, pudo provocar movimientos de gentes de cierta trascendencia, a tenor de las estaciones.

Otra cuestión digna de estudio sería si la sobreexplotación de los recursos o el alcanzar el límite de los rendimientos decrecientes³⁶ obligaba a ciertas comunidades a desgajarse de un núcleo o poblado madre y fundar nuevos en otros puntos con lo que se iniciaba la colonización y explotación de nuevas tierras.

En relación con esta idea, habría que intentar deducir también si existieron poblados «centrales» de mayor envergadura e importancia local que de alguna manera aglutinaban a poblados menores de su entorno o hinterland. Con ellos se mantendrían relaciones de parentesco, económicas, sociales, religiosas o de cualquier otra índole, acaso de una forma jerarquizada o simplemente equilibrada³⁷. Esta relación provocaría también intersecciones en la explotación de recursos que han tratado de ser resueltas y determinadas por medio de los «modelos de gravedad»³⁸, basados en las dimensiones de los yacimientos (y en consecuencia en su población potencial) y en la distancia existente entre ellos. En esta teoría se buscan los «puntos de equilibrio» entre yacimientos.

Hay que advertir, sin embargo, que las dimensiones de los emplazamientos arqueológicos han podido experimentar deformaciones con el transcurso del tiempo³⁹.

13. Toda prospección por último debe ser dada a conocer en publicaciones y a ser posible a organismos públicos competentes que se encarguen de la custodia y conservación de los yacimientos. Los contactos con los Museos, Ayuntamientos, Círculos e Institutos Culturales,... etc. son fundamentales para que una obra no quede relegada en el olvido. Es también una forma de concienciar a las poblaciones que conviven con los yacimientos de la necesidad de proteger el patrimonio depositado por la Historia.

Concluimos indicando que este modelo teórico es simplemente un boceto muy simplificado de la actividad emprendida y que naturalmente admite multitud de añadidos y enmiendas de otros modelos ya publicados⁴⁰.

³⁶ MARVIN HARRIS, *Introducción a la antropología cultural*. Madrid, 1987. Págs. 215 ss.

³⁷ FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M. y RUIZ ZAPATERO, G. *Op. cit.* Pág. 69 (Cf. Nota 34).

³⁸ MAYORAL FRANCO, P. *Op. cit.* Págs. 76 y 85. (Cf. Nota 34).

³⁹ BURILLO MOZOTA, F. y PEÑA MONNE, J. L. «Modificaciones por factores geomorfológicos en el tamaño y ubicación de los asentamientos primitivos». *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Vol. I: Aspectos generales y metodológicos* (Teruel, 1984). Págs. 91-105. Teruel, 1984.

1.3. OBSERVACIONES SOBRE EL TERRITORIO PROSPECTADO

Aunque la prospección es una actividad fundamental, somos conscientes de que en ningún caso puede sustituir a la excavación⁴¹. No obstante, esta última se ve tristemente aislada, y es de utilidad relativa, si carece de la primera. Sobre todo si se advierte que la prospección no es únicamente presentar un conjunto de yacimientos localizados (localizables o no por cuestiones de prudencia ante los depredadores), sino que debe incluir datos sobre los recursos naturales, las vías de comunicación, los contactos entre los yacimientos y las áreas de explotación⁴².

El área seleccionada lo fue por una serie de razones⁴³ y por un conjunto de factores:

—Constituía un espacio geográfico coherente y bien delimitado: el curso bajo del río Mundo.

—Desde la romanización y hasta el mundo islámico, incluido, había mantenido igualmente una homogeneidad histórica.

—La investigación previa a nosotros revelaba una evolución del poblamiento desde el Paleolítico hasta el mundo ibérico sin interrupción apreciable.

Además, el espacio que iba a ser estudiado coincidía en líneas generales con los términos municipales de Hellín y Tobarra, aun cuando se pudieran incluir ciertas modificaciones por ampliación o restricción, mínimas en general. El conjunto constituía unos 1000 Kms² con una entidad propia y original muy apta para facilitar la tarea y el estudio⁴⁴.

Añadamos que ya existían interesantes precedentes muy similares en planteamientos y resultados⁴⁵. Otros casos han seguido líneas semejantes⁴⁶ y

⁴⁰ CHOCLAN SABINA, C.; HORNOS MATA, F.; MOLINOS MOLINOS, M.; RUIZ RODRÍGUEZ, A. y PORRAS, M. «Bases fundamentales para la elaboración de un modelo de ficha para la prospección sistemática». *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Vol. I: Aspectos generales y metodológicos* (Teruel, 1984). Págs. 149-165. Teruel, 1984.

Añadir también, DAVIDSON, I. y BAILEY, G. N. «Los yacimientos, sus territorios de explotación y topografía». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional. II. N.º 1*. Págs. 25-46. Madrid, 1984.

⁴¹ *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Vol. VI: Intervenciones*. Pág. 32. Intervención de BURILLO, F. (Teruel, 1984).

⁴² *Arqueología Espacial. (Op. cit.)*. Vol. VI. Pág. 53. Intervención de JORDA, J.

⁴³ Es indudable que los aspectos sentimentales también intervinieron. Nacimos en Hellín y el trabajo se convirtió pronto en un humilde tributo a los hombres y mujeres que habitaron desde hace milenios esas tierras de estepa y montaña.

⁴⁴ El número de Kms² puede parecer excesivo y seguramente recibirá ciertas críticas. No obstante por las razones geográficas e históricas aducidas y que consideramos ampliamente, estimamos que el trabajo sobre dos hojas a escala 1:50.000 constituía una magnífica unidad (en este caso particular, por supuesto). La magnitud del proyecto no nos arredró y optamos por la identidad del conjunto.

⁴⁵ Sirva como precioso ejemplo MOLINA GRANDE, M. y MOLINA GARCÍA, J. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia, 1973. 208 p.

⁴⁶ *Guía del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina», Yecla, Murcia*. Yecla, 1989. 87 p.

muestran la validez y la utilidad de las prospecciones organizadas. Nuestra prospección⁴⁷, en consecuencia y por fortuna, queda insertada en una prolongada banda al comunicarse entre sí los términos municipales de Jumilla y de Yecla con los de Hellín y Tobarra, lo que confiere al bloque un interés ante los estudios globalizadores y panorámicos⁴⁸.

2. RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN

2.1. EL MEDIO GEOGRÁFICO Y LOS RECURSOS NATURALES

Como ya indicábamos en los apartados previos, el espacio geográfico que ha sido prospectado presenta una homogeneidad que facilita su estudio. Corresponde al curso bajo del río Mundo, con todo su sistema de sierras y llanuras (Mapa n.º 1).

Respecto a las rocas¹, las comunidades prehistóricas e históricas pudieron abastecerse de un variado conjunto (calizas, dolomías, areniscas, cantos rodados, sílex, arcillas,...), muy apto para fabricar herramientas o utensilios (molinos, mazas, láminas, puntas de flecha, hachas, percutores, y sin contar con todo el abanico del instrumental paleolítico) o para levantar sus construcciones domésticas y defensivas. Los minerales, por el contrario, son escasos o inexistentes. Únicamente el de hierro es abundante por doquier mientras que el azufre, aunque muy concentrado en las riberas del Segura, es también excelente y en ingentes cantidades. Sin embargo, se careció siempre de metales como el cobre, el estaño o los preciosos. Si se encuentran en los yacimientos fueron importados (Mapa n.º 2).

⁴⁷ JORDÁN MONTÉS, J. F. *El poblamiento prehistórico en la comarca de Hellín-Tobarra*. Tesis de Licenciatura. Murcia, 1981. Inédita y depositada en el Instituto de Estudios Albacetenses.

⁴⁸ Podemos añadir otras obras cercanas. Entre ellas, SIMÓN GARCÍA, J. L. *La edad del Bronce en Almansa*. Albacete, 1987. 151 págs. SÁNCHEZ GÓMEZ, J. L. «Panorama arqueológico de Socovos». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria* (Albacete, 1983). Págs. 341-375. Albacete, 1984.

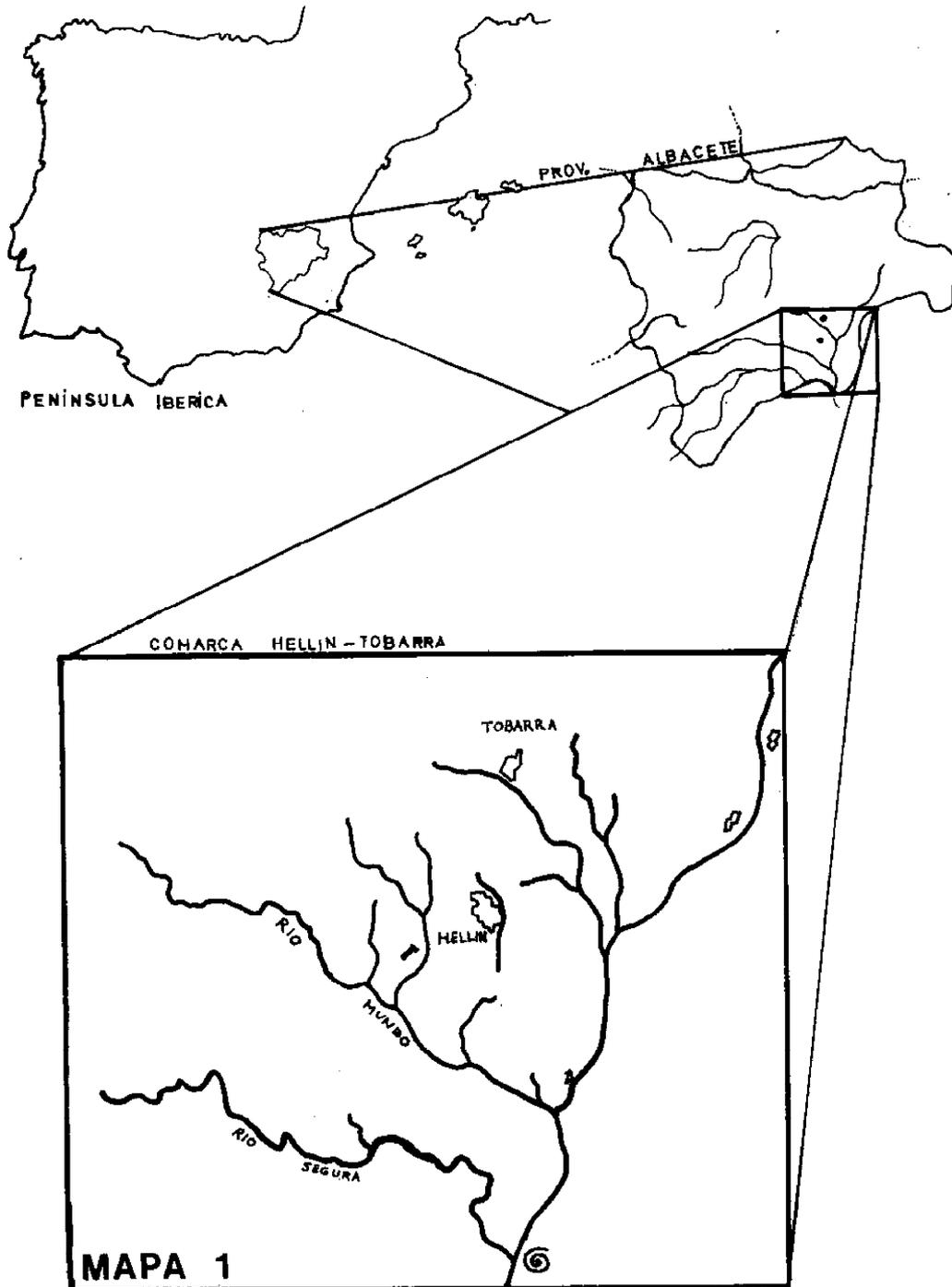
¹ A los títulos y referencias aludidos en apartados anteriores, añádanse en geología y petrografía los siguientes por su interés y aplicación al conocimiento de la comarca:

—MOLINA GRANDE, M. y MOLINA GARCÍA, J. «La jumillita como desgrasante de la cerámica eneolítica local». *Murgetana*, n.º 47. Págs. 63-81. Murcia, 1977.

—MOLINA GRANDE, M. y MOLINA GARCÍA, J. «Ídolos naturales de piedra en el Bronce del SE Peninsular». *Murgetana*, n.º 59. Págs. 5-36. Murcia, 1980.

—AYALA JUAN, M. y JORDÁN MONTÉS, J. F. «Aportación al estudio de los ídolos naturales de roca». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I*, Págs. 97-106. Albacete, 1984.

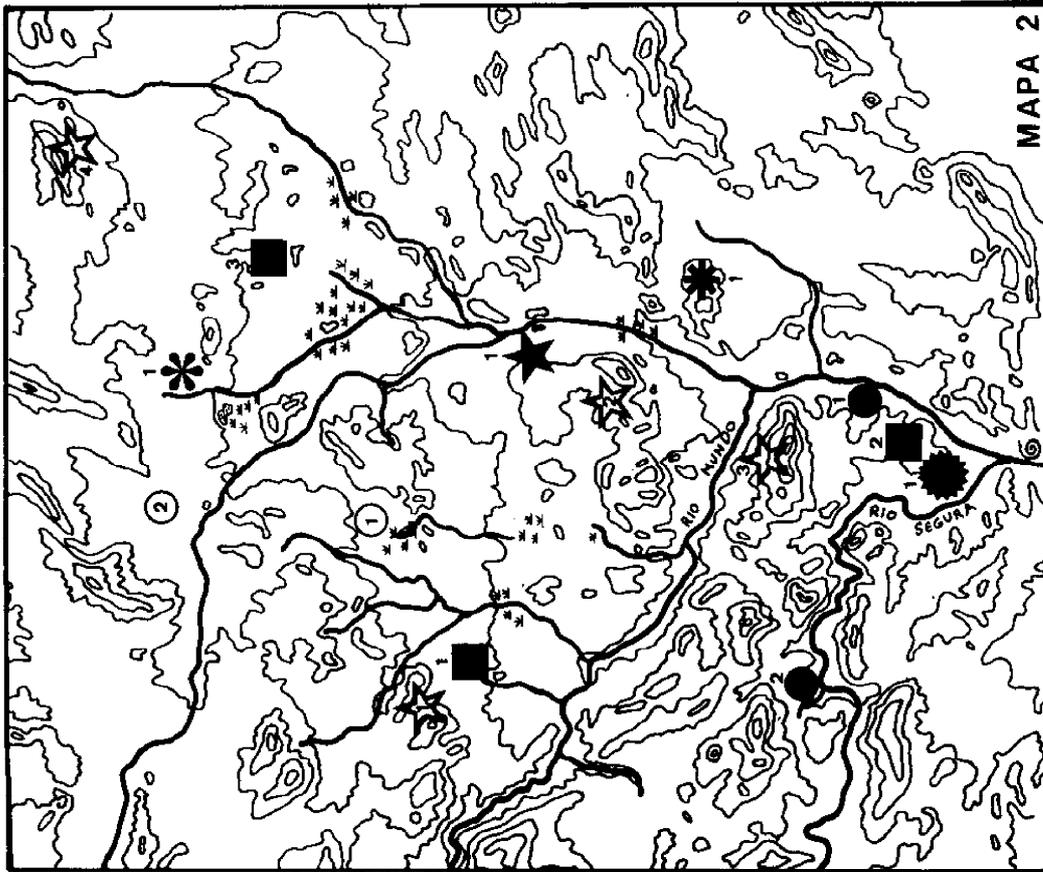
—MOLINA GRANDE, M. A. y MOLINA GARCÍA, J. «Ídolos naturales de piedra. Ampliación de su estudio». *Al-Basit*, n.º 26. Págs. 109-137. Albacete, 1990.



COMARCA HELLÍN-TOBARRA

MAPA 2: Rocas y minerales

- Arcillas y margas (1: El Balletero, 2: Tobarra)
- * Calizas jurásicas (1: Alborajico)
- ★ Areniscas miocénicas (1: Cabeza Llana, Tolmo de Minateda)
- ✱ Basaltos y otras rocas ígneas (1: Cancarix, Sierra de las Cabras)
- Opalo Menillita/Trípoli (1: Camarillas, 2: Cenajo)
- Sílex (1: Isso, 2: El Maeso, El Tesorico, 3: Santiago de Mora)
- ☆ Hierro (1: Las Quebradas de Isso, 2: Cabeza Llana, 3: Los Donceles, 4: El Madroño)
- ✱ Azufre (1: Las Minas)



La abundancia de los cursos de agua (arroyo de Tobarra, arroyo de Albatarra, arroyo de Isso, arroyo del Pedernaloso, río Mundo y río Segura), así como el manar de varias decenas de fuentes y manantiales de elevado caudal, garantizaron una densidad de población muy elevada y en algunas culturas probablemente permitió el regadío más o menos organizado.

Las amplias llanuras facilitaron una agricultura de secano acaso con la trilogía mediterránea. Los anchos valles, dirigidos de S a N, favorecieron unas rutas de comunicación o de comercio² sin especiales problemas orográficos (cuestión aparte serían los contratiempos humanos). Las suaves laderas de las colinas y de las montañas medias posibilitarían una ganadería trashumante. Por último, las áreas boscosas y los principales macizos (Sierra de los Donceles y Madroño, por ejemplo) proporcionarían abundancia de madera y de caza así como la recolección de frutos silvestres. La pesca tuvo que ser importante a tenor del caudal y longitud de los ríos y de la relativa extensión de algunas lagunas (Alboraj, Abenux, Sur de Hellín).

En definitiva cualquier poblamiento humano no se entiende ni se puede explicar sin la geografía ni la cartografía³, las cuales proporcionan informaciones utilísimas sobre la vegetación⁴, la antigua fauna⁵, la composición y estructura del terreno,... etc.

2.2. SUCESIÓN CULTURAL

Como ya señalamos, en el espacio estudiado, se ha observado una continuidad aparente en el poblamiento desde el Paleolítico Inferior. Tan sólo, y seguramente por defecto de la prospección, se han detectado útiles o puntos del Mesolítico en escasos parajes.

² JORDÁN MONTÉS, J. F. «Las rocas empleadas en la prehistoria en la comarca de Hellín-Tobarra. Las rutas comerciales». *XVI C.N.A. Murcia-Cartagena*, 1982. Págs. 7-17. Zaragoza, 1983.

³ Todos los mapas que se presentan en este trabajo corresponden a una escala de 1:200.000. Han sido obtenidos a partir del *Mapa Provincial de Albacete*, elaborado por el Instituto Geográfico Nacional. Madrid, 1979. (Exceptúese el mapa n.º 1).

⁴ Sobre la flora comarcal, JORDÁN MONTÉS, Fernando. «Estudio sobre la vegetación climax en la comarca de Hellín». *I.º Congreso de Historia de Hellín*, 1979 (Inédito). Añadir los siguientes títulos:

- ALCARAZ ARIZA, F. J. y SÁNCHEZ GÓMEZ, P. «El paisaje vegetal de la provincia de Albacete». *Al-Basit*, n.º 24. Págs. 9-44. Albacete, 1988.
- CIRUJANO, S.; MONTES, C. y GARCÍA, LI. «Los humedales de la provincia de Albacete». *Al-Basit*, n.º 24. Págs. 77-95. Albacete, 1988.
- CIRUJANO, S. «Los saladares de Cordovilla (Tobarra). Caracterización e importancia». *Al-Basit*, n.º 25. Págs. 209-217. Albacete, 1989.

⁵ La información sobre la fauna nos la proporcionan los frisos de arte rupestre levantino de Minateda para el período del Neolítico. Para el Eneolítico y Bronce Inicial son de gran utilidad las excavaciones realizadas en el Prado de Jumilla: WALKER, M. J. y LILLO CARPIO, P. A. «Excavaciones arqueológicas en El Prado, Jumilla». *Anales Univ. Murcia. Letras*. Vol. XLII, n.º 3-4. Págs. 3-28. Murcia, 1981.

Aunque del siglo XVI, las *Relaciones Topográficas* de Felipe II permiten importantes deducciones.

2.2.1. PALEOLÍTICO (Mapa 3)

Disponemos en la actualidad (junio de 1991) de once yacimientos o espacios con hallazgos sueltos, correspondientes a esta fase. Se pueden considerar como auténticos yacimientos la Fuente de Hellín, el Pedernaloso de Isso, el Canalizo de El Rayo en Minateda y El Polope de Tobarra. Existen indicios en Terche (Agramón), Mingogil y Abenuj (Tobarra). Un caso dudoso es el pantano del Talave y otro en Vilches.

Los yacimientos fueron instalados sin excepción junto a viejos lagos hoy desaparecidos, arroyos o ríos. Un problema interesante a discutir es si aquellos lugares donde aparecen los útiles, fueron campamentos esporádicos de los grupos humanos o simplemente se trató de talleres al aire libre, también ocasionales y cuando aparecía la caza en torno al agua, aprovechando las rocas que allí afloraban.

La prospección, a nuestro juicio no ha logrado todavía detectar todos los yacimientos.

El yacimiento más antiguo parece ser La Fuente de Hellín (Achelense). El Pedernaloso de Isso y El Canalizo de El Rayo sugieren un Musteriense Típico.

En La Fuente de Hellín se hallaron centenares de lascas, núcleos y percutores, bifaces, hendedores, cantos trabajados, triedros, denticulados, escotaduras, cuchillos de dorso, raederas, perforadores y raspadores. En el arroyo del Pedernaloso se detectaron raederas, raspadores, buriles, cuchillos de dorso, denticulados, hendedores y núcleos. En Minateda, Breuil recogió buriles, raederas, núcleos discoides, puntas levallois, raspadores, percutores,... etc.

Se ha encontrado últimamente un yacimiento del Paleolítico Superior en el área de la sierra de Tienda.

2.2.2. EPIPALEOLÍTICO

Algunos hallazgos permiten asegurar que ese período existió en la vega del Talave, entre Hellín y Liétor.

La prospección en consecuencia está por iniciar en este apartado.

BIBLIOGRAFÍA

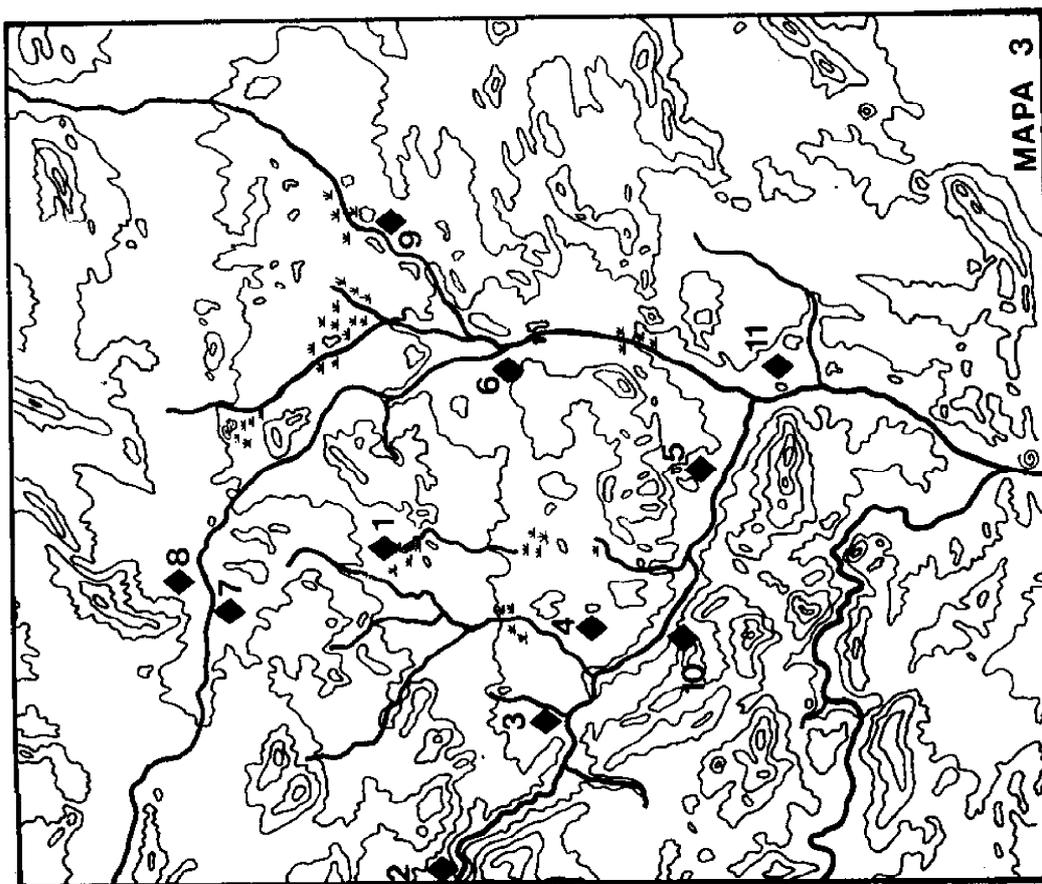
- BREUIL, H. «Station moustérienne et peintures préhistoriques du Canalizo El Rayo». *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. I. Págs. 15-17. Valencia, 1928.
- JORDÁN MONTÉS, 1981 (*Tesis Licenciatura*).
- MONTES BERNÁRDEZ, R.; MARTÍNEZ ANDREU, M. y JORDÁN MONTÉS, J. F. «El yacimiento paleolítico de La Fuente». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria*. (Albacete, 1983). Págs. 29-39. Albacete, 1984.
- MONTES BERNÁRDEZ, R. y RODRÍGUEZ ESTRELLA, T. «Estudio arqueológico de un yacimiento achelense ubicado en La Fuente de Hellín y su contexto geológico regional». *Al-Basit*, n.º 16. Págs. 45-77. Albacete, 1985 (y un resumen de la bibliografía al respecto entre la que cabe destacar a MONTENAT quien menciona por primera vez el yacimiento en su *tesis* de 1973).

COMARCA HELLÍN-TOBARRA

MAPA 3: Yacimientos del Paleolítico

- 1: La Fuente (Hellín)
- 2: Talave (Liétor-Hellín)
- 3: El Pedernaloso (Isso, Hellín)
- 4: Mingogil —?—
- 5: Terche (Agramón) —?—
- 6: Canalizo de El Rayo (Minateda)
- 7: El Polope (Tobarra)
- 8: Abenuj (x) (Tobarra) —?—
- 9: Vilches —?—
- 10: Sierra del Remolinar (Tavizna) —?—
- 11: El Navazo (Agramón) —?—

(La interrogación junto al nombre indica hallazgos sueltos o dudosos).



—MONTES BERNÁRDEZ, R.; RODRÍGUEZ ESTRELLA, T. y JORDÁN MONTÉS, J. F. «El Pedernaloso: un yacimiento musteriense en superficie». *Antropología y Paleocología humana*, n.º 4. Págs. 67-85. Granada, 1986.

—Se encuentra en fase de estudio el yacimiento del Polope (Tobarra) una vez recogido el material de prospección (1989-1990).

—Se está excavando en la actualidad en la rambla de El Pedernaloso por SERNA LÓPEZ, J. L. Leer su aportación en «El Paleolítico y el Epipaleolítico en la provincia de Albacete». *Cultural Albacete*, n.º 51. Págs. 3-14. Marzo, 1991. Este autor realiza en la actualidad su tesis doctoral sobre el Paleolítico en Albacete.

2.2.3. PINTURAS RUPESTRES LEVANTINAS (Mapa 4)

Sin entrar en absoluto en el debate de su cronología, hemos de indicar que desde los descubrimientos de BREUIL no se ha detectado una sola covacha más con escenas pese a lo intenso de las batidas. El extraordinario conjunto de Minateda, Canalizo de El Rayo y Barranco de la Mortaja, se concentra en la margen derecha del arroyo que desciende desde Tobarra. En los parajes se conjugan los estilos naturalistas y esquemáticos.

Es muy interesante constatar la vinculación de ciertos abrigos con manantiales de sierra y también con excelentes perspectivas para el ojeo de la caza y el control de las rutas migratorias de los animales salvajes. Pese al carácter historicista de las pinturas, no se debe desestimar la vertiente religiosa y de santuario de las covachas. A la magia aplicada a la caza debe añadirse el ritual de los repintados, las posibles danzas, acaso homenajes funerarios a líderes, las pinturas corporales, la propiciación de la fecundidad cósmica,... etc.

BIBLIOGRAFÍA

—BREUIL, H. «Les peintures rupestres de la Péninsule Iberique. XI. Les roches peintes de Minateda». *L'Anthropologie*, t. XXX. Págs. 1-50. 1920.

—BREUIL, H. «Station mousterienne et peintures préhistoriques du Canalizo el Rayo». *Archivo de Prehistoria Levantina*, t. I. Págs. 15-17. 1928.

—TORRES PARRAS, S. «El abrigo de Minateda». *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Albacete*, n.º 1. Págs. 12-15. Albacete, 1928.

—BREUIL, H. *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Iberique. Vol. IV. Sud et Est de l'Espagne*. Lagny, 1935. (Cap. VI para el conjunto de Minateda).

Por razones de espacio, remitimos para las citas menores y dispersas al muy útil compendio de DE LOS SANTOS GALLEGO, S. y SANZ GAMO, R. «Fuentes bibliográficas de arqueología albacetense». *Al-Basit*, n.º 9. Págs. 179-218. Albacete, 1981.

Posteriormente a esa fecha han aparecido nuevos títulos:

—GARCÍA DEL TORO, J. R. «Los abrigos rupestres «menores» con pinturas de Minateda (Albacete)». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II: Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (1)*. (Ciudad Real, 1985). Págs. 125-132. Toledo, 1988.

COMARCA HELLÍN-TOBARRA

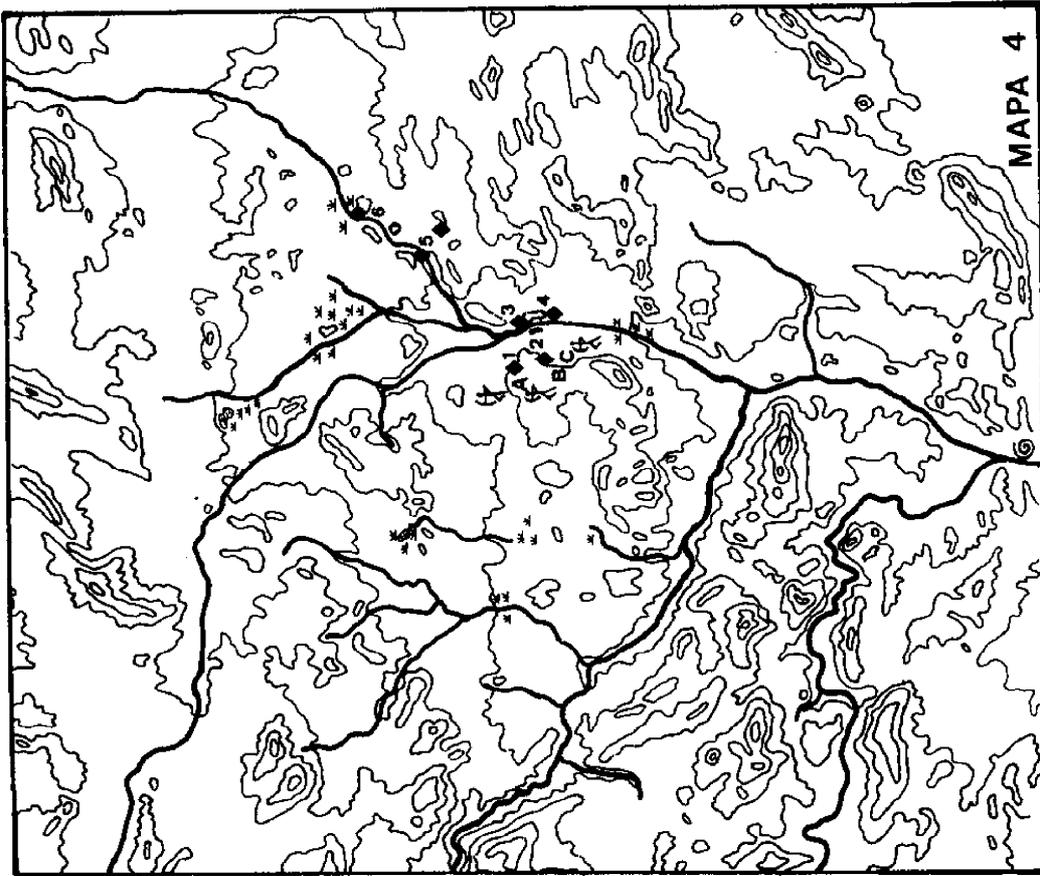
MAPA 4: Pinturas rupestres e insculturas

(Las letras indican abrigos o covachas con pinturas)

- A. Abrigos 5 y 6 de BREUIL (Canalizo de El Rayo)
- B. Abrigos 1 y 2 de BREUIL (Barranco de la Mortaja)
- C. Abrigo Mayor, 4 y 3 de BREUIL (Frente a la aldea de Minateda)

(Los rombos indican insculturas y se acompañan por números)

- 1. Canalizo de El Rayo
- 2. La Retuerta
- 3. Adarve N del Tolmo de Minateda
- 4. Farallón S del Tolmo de Minateda
- 5. Vilches
- 6. Vilches



2.2.4. INSCULTURAS Y PETROGLIFOS (Mapa 4)

Siendo su cronología muy discutida (desde el Paleolítico hasta plena Edad Media), nosotros, en esta comarca, las insertamos en el Eneolítico y Bronce Pleno. BREUIL ya detectó algunos ejemplos en el Tolmo de Minateda. La prospección ha proporcionado nuevos en El Canalizo de El Rayo y otros en Vilches (aunque en este último paraje las oquedades naturales se confunden con las artificiales y hacen difícil su análisis e interpretación).

Por lo que ha ofrecido la prospección es deducible que sólo se podrán hallar nuevos ejemplos de insculturas en los relieves con la misma geología que en Minateda (Hellín) o monte Arabí (Yecla).

El significado de las insculturas es tan diverso como variadas son las teorías que se han expuesto por diferentes autores: rutas de trashumancia, jalones de poblados, reproducción de constelaciones, calendarios, sistemas de cómputo, magia que capte las lluvias, ideogramas escatológicos, aras sagradas, cultos a las aguas, a difuntos,... etc.

En nuestra comarca los únicos motivos que aparecen hasta el presente son cazoletas (en algunos casos dispuestas en perfectos cuadrados), surcos y calderones.

BIBLIOGRAFÍA

—JORDÁN MONTÉS, J. y SÁNCHEZ GÓMEZ, J. «Las insculturas de El Canalizo de El Rayo». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Tomo II. *Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas* (1). (Ciudad Real, 1985). Págs. 147-162. Toledo, 1988.

—JORDÁN MONTÉS, J. F. «Las insculturas del Tolmo de Minateda». *Al-Basit*, n.º 21. Págs. 33-41. Albacete, 1987.

2.2.5. NEOLÍTICO, ENEOLÍTICO Y BRONCE INICIAL (Mapa 5)

Junto a las pinturas rupestres levantinas, acaso fueron coetáneos ciertos yacimientos y áreas sin defensas naturales o artificiales, abiertos siempre. Su proximidad a ríos o a lagunas es manifiesta. Incluso, la Fuente de Isso parece un poblado lacustre.

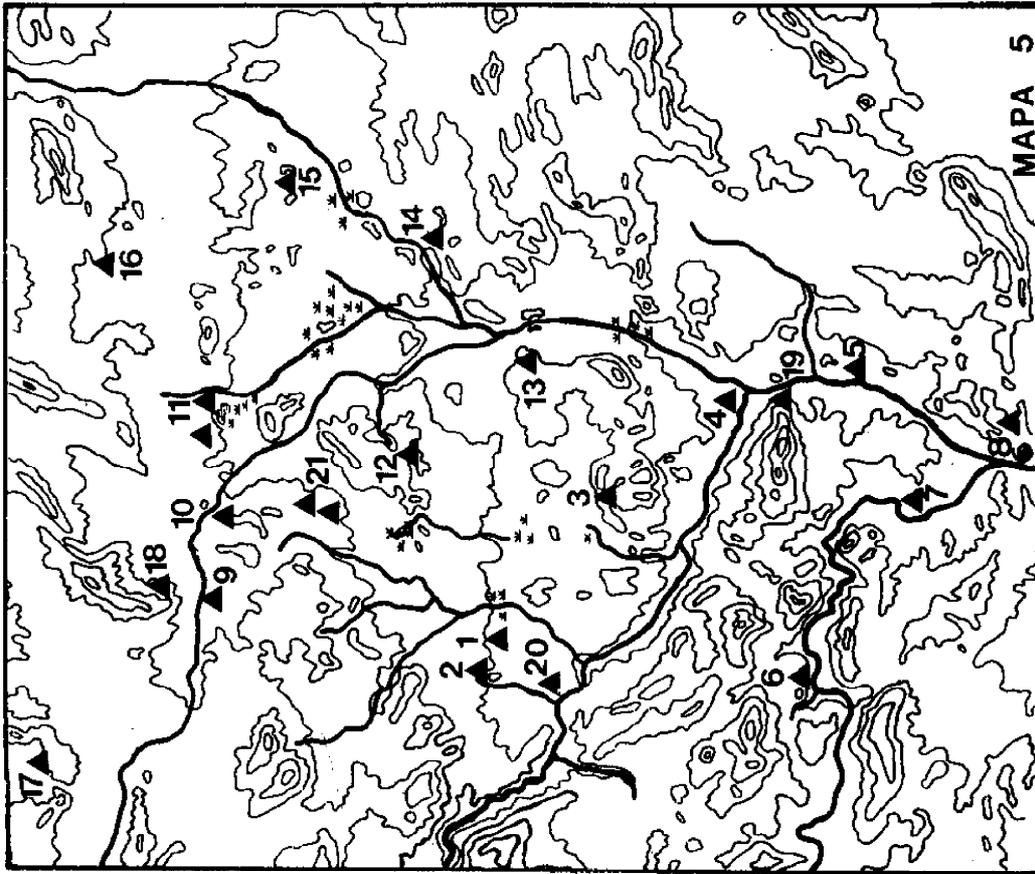
El yacimiento más espectacular sin duda lo constituye el de la Fuente de Isso, muy similar al del Prado de Jumilla. Se han descubierto miles de fragmentos cerámicos, con frecuencia decorados con improntas vegetales; centenares de puntas de flechas, láminas, denticulados, hachas; decenas de molinos de mano;... etc.

El yacimiento localizado en la cabecera de la rambla del Pedernaloso (Isso) puede ser considerado como un taller de sílex. Los nódulos y las vetas de este mineral afloran en las colinas del paraje y los habitantes del entorno acudían allí para extraer los núcleos y trabajar los útiles. Los hallazgos de cerámica son muy frecuentes.

COMARCA HELLÍN-TOBARRA

MAPA 5: Yacimientos neolíticos, eneolíticos y
Bronce Inicial

1. Fuente de Isso (El Toladillo)
2. Ermita de Isso
3. Agra-6
4. El Azaraque (Agramón)
5. Casas Altas (Agramón)-1 y 2-
6. El Cenajo-3
7. Molino del Maeso
8. Canalón-1
9. El Polope (Tobarra)
10. Tobarra-1
11. Alboraj-1 y Alboraj-2
12. Cueva Allá (Hellín)
13. La Retuerta (Minateda)
14. Vilches-2
15. Albatana-1
16. Mardos-1 y Mardos-2
17. Judarra-1
18. Abenuj(x)-1 (Tobarra)
19. Las Higuericas (Agramón)
20. Arroyo del Pederaloso (Isso)
21. Hellín-5 y Hellín-6



El resto de los emplazamientos son de pequeñas dimensiones y con escasos materiales. Su ubicación resulta la siguiente:

- En terrazas fluviales (Cenajo-3 y Arroyo del Pedernaloso)
- En suaves alcores sin apenas relieve (Molino del Maeso y Azaraque)
- En pequeñas colinas amesetadas (Mardos 1 y 2, Alboraj 1 y 2, Casas Altas, Las Higuericas y Canalón-1)
- En covachas (La Retuerta)
- En boca de cueva (Cueva Allá)

Se han encontrado también ciertas estructuras circulares y ovaladas que provisionalmente las hemos incluido en este período (Agra-6, Tobarra-1, Vilches-2, Judarra-1 y Abenuj-1).

La economía de estos yacimientos sugiere la recolección y la caza y además movimientos estacionales intensos en algunos casos.

BIBLIOGRAFÍA

- JORDÁN MONTÉS, J. F. *El poblamiento prehistórico en la Comarca de Hellín-Tobarra*. Murcia, 1981 (Inédito).
- En la actualidad se está procediendo al dibujo y estudio de los materiales de la Fuente de Isso.
- SELVA INIESTA, A. prepara la edición de todos los materiales prospectados por él en las numerosas covachas de La Retuerta.
- LÓPEZ PRECIOSO, J. organiza la primera excavación de urgencia en el yacimiento de la Fuente de Isso en 1992.

2.2.6. BRONCE MEDIO, TARDÍO Y FINAL (Mapa 6)

En este amplio conjunto incluimos una gran serie de yacimientos, diferentes entre sí en ciertos rasgos, pero con elementos comunes en materiales y localización. En general se observan las siguientes características:

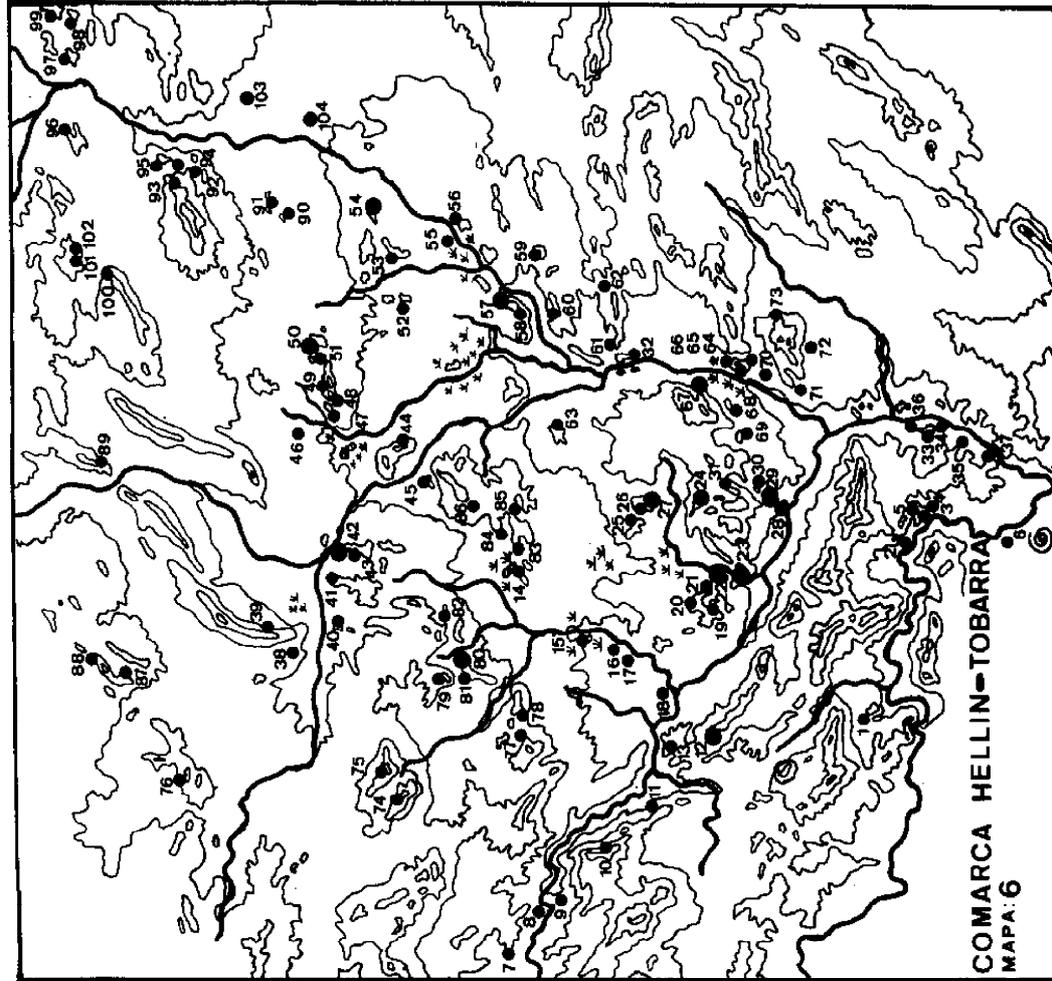
—La distribución de los yacimientos afecta a toda la comarca y en una densidad muy elevada. Todo río, arroyo, llano, desfiladero o sierra dispone de uno o varios poblados.

—La elevada densidad demográfica debe ser matizada ya que es muy posible que hubiera «poblados» especiales: atalayas de vigilancia; puntos de apoyo, hábitats estacionales, lugares de descanso en rutas de trashumancia o migratorias, establecimientos para explotar ciertos recursos naturales,... etc.

—Se sugiere además la presencia de poblados «madre» o principales, con unos sistemas defensivos bien patentes. En torno a ellos otros poblados menores trabajaban para obtener el sustento o se jerarquizaban en alguna dimensión respecto al central y de superior tamaño.

—Los emplazamientos, aparentemente, son defensivos. Pero hay que advertir que su presencia en roquedos amesetados, en crestas, en picachos y en parajes agrestes, pudo estar motivada por otras razones no estrictamente de protección contra otros grupos humanos. Estas razones pudieron ser:

MAPA 6: Yacimientos del Bronce Medio, Tardío y Final



1. Cenajo-1
2. La Chamorra-1
3. Maseo-1
4. Maseo-2
5. Maseo-3
6. Mobarque/Salmerón
7. Talave-1
8. Talave-2
9. Talave-3
10. Peña Lavada-1
11. Pajarda-1
12. La Peña-1
13. Peña Bermeja-1
14. Hellín-4 (?)
15. Arroyo Iiso-1
16. Arroyo Iiso-2
17. Arroyo Iiso-3
18. Arroyo Iiso-4
19. Agra-1
20. Agra-2
21. Agra-3
22. Agra-4
23. Agra-5
24. Agra-7
25. Agra-8
26. Agra-9
27. Agra-10
28. Terche-1
29. Terche-2
30. Terche-3
31. Terche-4
32. Tollo de Minaroda
33. Camarillas-1
34. Camarillas-2
35. Camarillas-3
36. Camarillas-4
37. Los Almádenes-1
38. La Torrejilla-1
39. Abernú (X) 2
40. Cerro Velasco-1
41. Gujarral-1
42. Tobarra-2
43. Tobarra-3
44. Sierra-1
45. Sierra-2 (Almez-2)
46. Aljábé-1
47. Alborajico-1
48. Tomillo-1
49. Tomillo-2
50. La Muela-1
51. La Muela-2
52. Mora-1
53. Albatana-2
54. Castellones (Albatana-3)
55. Manga-1
56. Manga-2
57. Vilches-5
58. Vilches-4
59. Vilches-3 (Peñas Cortadas-1)
60. Vilches-1
61. Minaroda-4
62. Acebuchal-1
63. Torre Ucheta-1
64. Zama-1
65. Zama-2
66. Zama-3
67. Cabeza Llana-2
68. Cabeza Llana-1 (Peña Partida-1)
69. Escariguada-1
70. Agramón-1
71. Agramón-2
72. Cancaris-1
73. Cancaris-2
74. Peña Losa-1
75. Umbría del Rincón-1
76. Judara-2
77. Quebradas-1
78. Quebradas-2 (Malacate-1)
79. Penarrubia-1
80. Romeral-2
81. Romeral-1
82. Montesinos-1
83. Hellín-1
84. Hellín-2
85. Hellín-3
86. Almez-1
87. Pachecos-1
88. Bernecos-1
89. Picarrón del Estrecho-1
90. Cerrico Rojo-1
91. Morrón de Albatana-1
92. Madroño-1
93. Madroño-2
94. Madroño-3
95. Madroño-4 (Morrón del Madroño)
96. Toriles-1
97. Mainetico-1
98. Fortaleza-1
99. Fortaleza-2
100. Punal de Conejeros-1
101. Candiles-1
102. Candiles-2
103. Cerro Canteras-1
104. La Morrica

Nota: Los yacimientos marcados con un círculo negro de superior diámetro al resto, indican que poseen murallas o que por sus dimensiones y materiales sugieren mayor importancia.

- No ocupar tierras cultivables en la llanura.
- Eludir las áreas de almarjales con sus insectos y enfermedades propias de aguas estancadas.

- Evitar las alimañas.
- Controlar pasos estratégicos para el ganado o rutas comerciales.
- Procurarse un microclima más apto en altura. En invierno, con suficiente altitud, la inversión térmica evita las heladas características de los fondos de los valles y se recibe un aire más cálido en ascenso desde cotas inferiores. En verano, en altura, los vientos son más refrescantes y alivian el calor.

—Existe una preocupación evidente en los poblados por la orientación, buscando las solanas sobre las umbrías; por los márgenes de seguridad; por el mimetismo en el paisaje; por la adaptación topográfica de las construcciones al terreno; por la protección contra los vientos fríos del invierno; por la visibilidad del terreno circundante;... etc.

—Se aprecia una obsesión por situarse a muy corta distancia de manantiales o cursos de agua: 1 o 2 Kms como mucho.

—Se distingue un interés por la mutua observación visual entre yacimientos cercanos y también entre los más alejados. Acaso algún sistema de comunicación y aviso se estableció entre ellos. Ello, no obstante, pudo estar motivado por la propia ubicación de los poblados y no por una intencionalidad humana.

—Por su localización geográfica el tipo de economía era agropecuaria.

—Se observan auténticos desiertos demográficos por causas naturales que aún hoy subsisten. El caso más interesante es el existente entre los ríos Mundo y Segura, por las siguientes razones medioambientales:

- Es un espacio de umbrías.
- Es un terreno muy agreste.
- Es un paisaje de bosques densos que dificultan los cultivos.
- Son terrenos idóneos para especies salvajes que competirían con una economía de producción (jabalíes, ciervos, lobos, osos).
- No hay grandes extensiones susceptibles de ser aradas con rentabilidad.
- No brotan manantiales ni se forman riachuelos menores.
- Es un espacio mal comunicado con el exterior, rodeado por dos barreras fluviales y con toda su vegetación característica.

El otro yermo demográfico lo constituyen las sierras orientales, entre Albatana y Cancarix aproximadamente. Aquí la razón fundamental parece ser que fue la ausencia de agua ya que las rutas de comunicación son sencillas y fáciles y los llanos amplios para cultivar.

—El conjunto de los yacimientos de este período en el área plantean interesantes cuestiones de influencias y de vías de comunicación. Los materiales cerámicos recuerdan todas las manifestaciones posibles de las culturas regionales del Bronce: Las Motillas de La Mancha, el Bronce Valenciano y El Argar. Sin duda, la comarca de Hellín-Tobarra es tierra de transición entre los tres mundos citados y en ella se reproducen y adaptan sus formas y modos de vida.

—Algunos poblados evidencian una categoría muy superior por sus dimensiones. Otros presentan formidables murallas ciclópeas, incluso con alguna torre de base circular: Muela-1, Agra-10, Cabeza Llana-2, Castellón de Albatana,... etc. Ello indica, junto a la posición estratégica de su emplazamiento,

unos intereses defensivos cuyas causas son difíciles de precisar: rivalidades entre comunidades vecinas; control de rutas de comercio; dominio sobre recursos naturales; depredaciones;...

BIBLIOGRAFÍA

- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. «Memoria de los trabajos realizados por la Comisaría prov. de Excavaciones arqueológicas de Albacete en 1941». *Comisaría General de Excavaciones, Informes y Memorias*, n.º 3, 1943 (Hoya de Sta. Ana, págs. 16-17).
- JORDÁN MONTÉS, J. F. *Tesis de Licenciatura*. Murcia, 1981.
- JORDÁN MONTÉS, J. F. y LÓPEZ PRECIOSO, J. «La prehistoria en el arroyo de Albatana». *Resúmenes, Congr. Historia de Albacete*, 1983.
- GARCÍA LÓPEZ, M. e IDÁÑEZ SÁNCHEZ, J. «Poblados de la edad del Bronce en la sierra del Pino». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria* (Albacete, 1983). Págs. 117-139. Albacete, 1984.
- AYALA JUAN, M. y JORDÁN MONTÉS, J. F. «Elementos ornamentales de la habitación de la edad del Bronce». *Congreso de Historia de Albacete* (Albacete, 1983). Págs. 87-96. Albacete, 1984.
- AYALA JUAN, M.; JORDÁN MONTÉS, J. y NAVARRO HERVÁS, F. «Agra-4 y Agra-5 un ejemplo de poblamiento en la edad del Bronce». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. III: Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (2)* —Ciudad Real, 1985—. Págs. 31-43. Toledo, 1988.
- JARA ANDÚJAR, M.; JORDÁN MONTÉS, J.; LÓPEZ LIMIA, B. y RUIZ PARRA, M. «Poblamiento de la edad del Bronce en el bajo río Mundo: Agra-6 y 7». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha (Op. cit.)*. Págs. 45-62.
- AYALA JUAN, M.; JORDÁN MONTÉS, J. y NAVARRO HERVÁS, F. «Desgrasante orgánico de la edad del Bronce». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha (Op. cit.)*. Págs. 63-74.
- RIVERA MUÑOZ, D. «Estudio de los materiales vegetales de las cerámicas de los poblados Tomillo-1, Finca Félix y Agra-7». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha (Op. cit.)*. Págs. 75-77.
- AYALA JUAN, M. y NAVARRO HERVÁS, F. «Un yacimiento de la edad del Bronce en Ontur». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. (Op. cit.)*. Págs. 21-30.
- LÓPEZ PRECIOSO, J. «El conjunto arqueológico de la edad del Bronce de los Morrones (Albatana). *Al-Basit*, n.º 26. Págs. 151-170. Albacete, 1990.
- En la actualidad se prepara un catálogo sobre los yacimientos del Bronce en la comarca por JORDÁN MONTÉS y LÓPEZ PRECIOSO.

2.2.7. MUNDO IBÉRICO (Mapa 7)

En el período ibérico asistimos a una serie de cambios que configuran nuevas perspectivas en el poblamiento. Estas mutaciones son las siguientes en el período clásico:

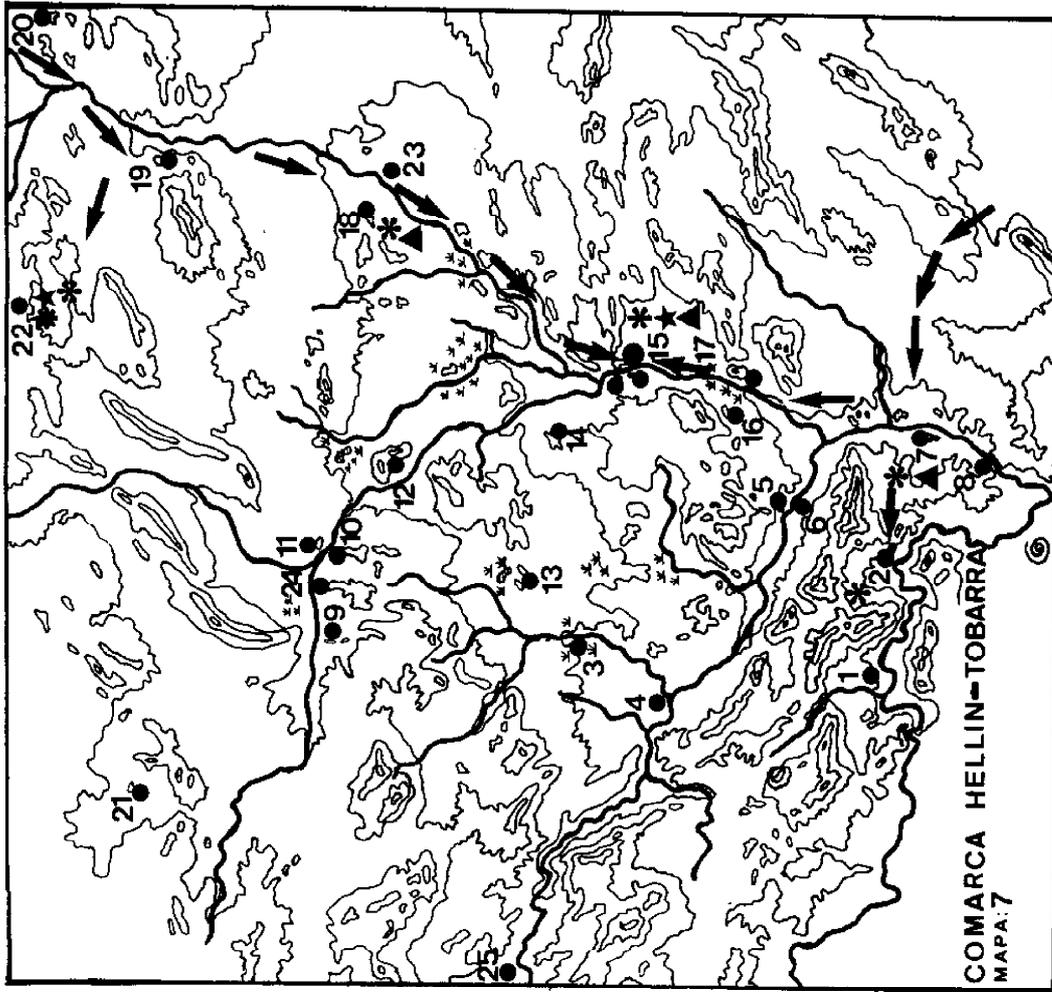
—El poblamiento se concentra en unos pocos yacimientos y quedan deshabitados numerosos parajes (comprobar en el mapa).

—No todos los yacimientos son de grandes dimensiones. Existen leves indicios de presencia ibérica en los castillos de Hellín, Tobarra y del Castellar de

MAPA 7: Yacimientos ibéricos

1. Cenajo-3
2. La Chamorra-1
3. Arroyo-Isso-1
4. Arroyo-Isso-4 (Indicios)
5. Terche-1
6. Morra de Terche (Indicios)
7. Camarillas-1
8. Los Almadenes-1
9. Cerro Velasco-2
10. Tobarra-2
11. Castillo de Tobarra (Indicios)
12. Castellar de Sierra (Indicios)
13. Castillo de Hellín (Indicios)
14. Torre Uchea-2
15. Tolmo y Pequeños Tolmos
16. Cabeza Llana-1 (Peña Partida-1)
17. Zama 4 y 5
18. Castellones de Albatana
19. Madroño-4 (Morrón del Madroño)
20. Cerro Fortaleza-2
21. Judarra-3
22. Hoya de Santa Ana
23. Los Charcones (Albatana)
24. Cerro de los Esqueletos (Tobarra)
25. Los Castillicos (Talave)

- * Cerámicas de Barniz Negro
- ★ Cerámicas de Figuras Rojas
- ✱ Cerámicas de Barniz Rojo
- ▲ Escultura en barro o en piedra
- Ruta penetración de los influjos griegos
- Poblados ibéricos



Sierra, además de en Arroyo-Isso-4, Cenajo-3. Poblados de reducidas dimensiones fueron Arroyo-Isso-1, Torre Uchea-2, Terche-1, Zama-4 y 5, Judarra-3, Tobarra-2. Los de mayores dimensiones y algunos con importantes sistemas defensivos, fueron La Chamorra-1, Almadenes-1, Camarillas-1, Cabeza Llana-1 (o Peña Partida-1), los Castellones de Albatana, Madroño-4 y Cerro Fortaleza-1.

Mención aparte merece el emplazamiento del Tolmo de Minateda, apto para ser considerado como una auténtica ciudad, al estilo de Meca (Alpera), aunque sin alcanzar sus proporciones.

—Las causas por las que amplias áreas quedaron despobladas y motivaron una concentración demográfica, pudieron ser: la necesidad de una defensa militar efectiva; la presencia de reyezuelos capaces de atraer hacia sus centros de poder a gentes del entorno y potentes para establecer ciertas obligaciones y relaciones apropiadas al momento; la presencia de rutas de comercio y comunicación más estables (desde el SE hacia la Meseta o viceversa) que favorecían la instalación permanente de núcleos de población, beneficiándose del trasiego de personas y mercancías; la tendencia hacia una economía agraria más intensiva en los fondos de los valles fluviales, abandonando espacios montañosos menos rentables;... etc.

—En ocasiones se observa una pervivencia del poblamiento ibérico, durante la romanización, en sus hábitats tradicionales de montaña. La presencia de cerámicas sigillatas así lo parece indicar en casos concretos: Arroyo Isso-1, Cabeza Llana-1, Terche-1, Madroño-4, Uchea-2, Tobarra-2.

Otros parecen extinguirse antes de la ocupación romana bien a causa de la primera invasión y presencia de los Bárquidas o por el proceso de pacificación a partir de Escipión: La Chamorra-1, o bien el de Camarillas-1. Otros, tal vez, se extinguieron antes por una serie de conflictos regionales, acaso vinculados a las colonizaciones y los problemas del comercio y su control: Los Almadenes-1, Cerro Fortaleza-1.

—Los poblados de mayor antigüedad son el de Los Almadenes (siglo VII) y el del Cerro Fortaleza (siglo VI), ambos con poderosas murallas y torres circulares. Sus emplazamientos denotan funciones de dominio territorial y de control de vías de comunicación. Los yacimientos del Tesorico y el de La Chamorra son ya posteriores (entre el siglo V y III a.C.). Estos dos últimos poblados carecen de intencionalidad estratégica en el plano militar aunque conserven ciertas pretensiones defensivas (nunca de dominio), pero sin murallas. El poblado de los Castellones de Albatana, con muralla y torres, corresponde al siglo V y continuó un poblamiento del Bronce Final. El Tobarra-2 también prosigue un poblado del Bronce Final y corresponde al siglo V y IV.

—Se aprecian importantes redes de importación y adquisición de productos: cerámicas griegas en el Castellón de Albatana (copa tipo «Castulo»), en Hoya de Santa Ana (askos, kylix, skyphos), en El Tolmo (kylix, figuras Rojas), en Camarillas-1 (kylix, skyphos), en La Chamorra-1,... etc. También aparecen objetos de pasta vítrea en Hoya de Santa Ana (Aryballos) y en Camarillas-1 (cuentas

de collar). Las conchas marinas en la necrópolis de El Tesorico (*Murex Trunculux*) y en la de Cola de Zama (*Pecten Maximus*) consolida la idea de un comercio estable. Por último ciertas piezas de bronce sugieren igualmente unos circuitos consolidados: con destino a Hoya de Santa Ana (fíbulas de pivote, de doble resorte y de pie vuelto); al paraje de Minateda, en concreto a la necrópolis del Estanco Viejo (fíbulas de pie vuelto); a Camarillas-1 (con espadas de frontón, también aparecidas en Hoya de Santa Ana);... etc.

—Ciertas *villae* romanas presentan cerámicas de tradición indígena lo que anima a pensar en un proceso de aculturación importante y en un acercamiento entre elementos nativos, destinados a las labores agropecuarias y artesanales, y latinos, dirigiendo dichos procesos. Esta situación se detecta en la villa de Hellín, en la de Vilches, en la de Judarra, en Polope,... etc.

BIBLIOGRAFÍA

Del poblamiento general

—LÓPEZ PRECIOSO, J. y JORDÁN MONTÉS, J. F.: «Asentamientos preibéricos e ibéricos en el campo de Hellín y llanos de Albacete. Su relación con el trazado viario y la red comercial (s. VII-IV a.C.)». En prensa.

Bibliografía sobre los yacimientos de Camarillas y entorno

—SERRA MARTÍNEZ, J. «Contribución al problema de la cerámica ibérica. La cerámica de Camarillas». *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Albacete*. Págs. 40 ss. Albacete, 1929.

—JORDÁN MONTÉS, J. F. *El poblamiento prehistórico en la comarca de Hellín-Tobarra*. Murcia, 1981 (inédito).

—BRONCANO, S.; NEGRETE, M. y MARTÍN, A. «Avance de las excavaciones de urgencia realizadas en El Tesorico». *Al-Basit*, n.º 10. Págs. 159-178. Albacete, 1981.

—BLÁNQUEZ, J. y MARTÍNEZ, B. *Catálogo de las I Jornadas de Arqueología de Albacete*. Albacete, 1983. (Sobre la comarca ver las páginas 79-86).

—BRONCANO, S. y otros. «La necrópolis ibérica de El Tesorico». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, n.º 20. Págs. 43-181. Madrid, 1985.

—CUADRADO, E. «Las necrópolis ibéricas del Levante español». *Actas de las I Jornadas del Mundo Ibérico*. (Jaén, 1985). Pág. 194. Jaén, 1987.

—BLÁNQUEZ PÉREZ, J. «Los enterramientos de estructura tumular en el mundo ibérico». *I.º Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Vol. III (Santiago de Compostela, 1986). Págs. 16-26. Santiago de Compostela, 1988.

Bibliografía sobre El Castellar de Sierra

—JORDÁN MONTÉS, J. F. *El poblamiento prehistórico en la comarca de Hellín-Tobarra*. Murcia, 1981 (inédito).

—MONTANO ALGABA, P. «El Castellar de Sierra (Tobarra)». *Revista de Estudios Tobarreños*, n.º 1. Págs. 9-40. Tobarra, 1989.

Bibliografía sobre Hoya de Santa Ana

—CISNEROS FRAILE, F. *Avance al estudio de la necrópolis de Hoya de Santa Ana (Tobarra)*. Tesis de Licenciatura. Valencia. (Inédita).

—SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. «Memoria de los trabajos realizados por la comisaría provincial de excavaciones arqueológicas de Albacete en 1941». *Comisaría General de Excavaciones. Informes y Memorias*, n.º 3. Págs. 9-16. (De las páginas 16 a 17 son temas relativos al mundo del Bronce), Madrid, 1943. N.º 15. Págs. 53-55; 70-73; 90-91 y 107-108. Madrid, 1947.

—GARCÍA Y BELLIDO, A. *Hispania Graeca. (Vol. II)*. Pág. 177. Barcelona, 1948.

—CUADRADO DÍAZ, E. «Las tumbas ibéricas de empedrado tumular y la celtización del Sudeste». *II.C.A.N.*, Madrid, 1951. (Pág. 250).

—CUADRADO DÍAZ, E. *Problemas de la fíbula anular hispánica*. (Págs. 35-44). Salamanca, 1967.

—TRÍAS DE ARRIBAS, G. *Cerámicas griegas de la península ibérica. (Vol. I)*. Págs. 421-423. Valencia, 1968.

—GIMÉNEZ ORTUÑO, LI. «Los vidrios romanos y anterromanos del Museo de Albacete». *Congreso de Historia de Albacete. I: Arqueología y Prehistoria*. (Hoya de Sta. Ana, Pág. 295 ss.). Albacete, 1984.

—CUADRADO, E. «Las necrópolis ibéricas del Levante español». *Actas de las I Jornadas del Mundo Ibérico* (Jaén, 1985). Pág. 194. Jaén, 1987.

—AMITRANO BRUNO, R. «Un replanteamiento de la restauración de algunas piezas de barniz negro de Hoya de Santa Ana». *I.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. III: Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (2)*. (Ciudad Real, 1985). Págs. 317-326. Toledo, 1988.

—FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. «Estado actual de la investigación de la cerámica de barniz rojo en Castilla-La Mancha». *I.º Congr. de Hist. de Castilla-La Mancha (Op. cit.)*. Pág. 310.

—PATIÑO GÓMEZ, M. «Estado actual de la investigación sobre la cerámica griega en Castilla-La Mancha». *I.º Congr. de Hist. de Castilla-La Mancha (Op. cit.)*. Pág. 302.

—CISNEROS FRAILE, F. «El aryballos vidriado de la necrópolis ibérica de la Hoya de Santa Ana y el problema de las relaciones con los pueblos colonizadores». *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. XVIII. Págs. 349-363. Valencia, 1988.

—GARCÍA MARTÍNEZ, H. y CANO GÓMEZ, M. I. «Tratamiento de conservación y restauración del Kalathos y Plato de los Peces de la Hoya de Sta. Ana». *Al-Basit*, n.º 25. Págs. 67-76. Albacete, 1989.

Bibliografía sobre el Tolmo de Minateda y aledaños (Época ibérica y romana)

—VARELA HERVIAS, E. «Cerámica ibérica del Tolmo de Minateda». *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. 1918. Págs. 382-391.

- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. *Informe a la Comisión de Monumentos de Albacete sobre objetos arqueológicos de El Tolmo*. Albacete, 1929.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. «Contribución al estudio de la plástica ibérica. Cabeza procedente del Tolmo». *Atlantis*. 1941. Págs. 454-457.
- BREUIL, H. y LANTIER, R. «Villages pre-romains de la péninsule ibérique. Le Tolmo à Minateda». *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. II. Págs. 213-238. Valencia, 1945.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. «Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946». *Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias*, n.º 15. Págs. 56-61.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. *Hispania Graeca*. (Vol. II). Pág. 177. Barcelona, 1948.
- TRÍAS DE ARRIBAS, G. *Cerámicas griegas de la península ibérica* (Vol. I). Págs. 419-420. Valencia, 1968.
- SILLIÉRES, P. «Une grande route romaine menant à Carthagene: voie Saltigi-Carthago Nova». *Madridier Mitteilungen*, n.º. Págs. 247-257. Madrid, 1982.
- JORDÁN MONTÉS, J.; RAMALLO ASENSIO, S. y SELVA INIESTA, A. «El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramón». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria*. Págs. 211-240. Albacete, 1984.
- JORDÁN MONTÉS, J. F. y SELVA INIESTA, A. «Sectores de trabajo en la ciudad ibero-romana del Tolmo de Minateda». *Arqueología Espacial. Coloquio sobre el microespacio. Vol. 10: Época romana y medieval*. (Tcrucel, 1986). Págs. 99-119. Teruel, 1986.
- MARTÍNEZ SALVADOR, C. «Necrópolis rupestre de Minateda». *I.ªs Jornadas de Historia de Hellín*, 1987. (Inéditas).
- PATIÑO GÓMEZ, M. «Estado actual de la investigación sobre la cerámica griega en Castilla-La Mancha». *I.ª Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. III: Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (2)* (Ciudad Real, 1985). Págs. 302. Toledo, 1988.
- ABAD, L.; SANZ, R. y GUTIÉRREZ, S. «Fortificación y espacio doméstico en una ciudad tardorromana: el Tolmo de Minateda». *Jornadas Internacionales: el espacio religioso y profano en los territorios urbanos de Occidente (siglos V-VII)*. Elda, 1991 (En prensa).

2.2.8. ÉPOCA ROMANA Y MUNDO DE LA TARDOANTIGÜEDAD (Mapa 8)

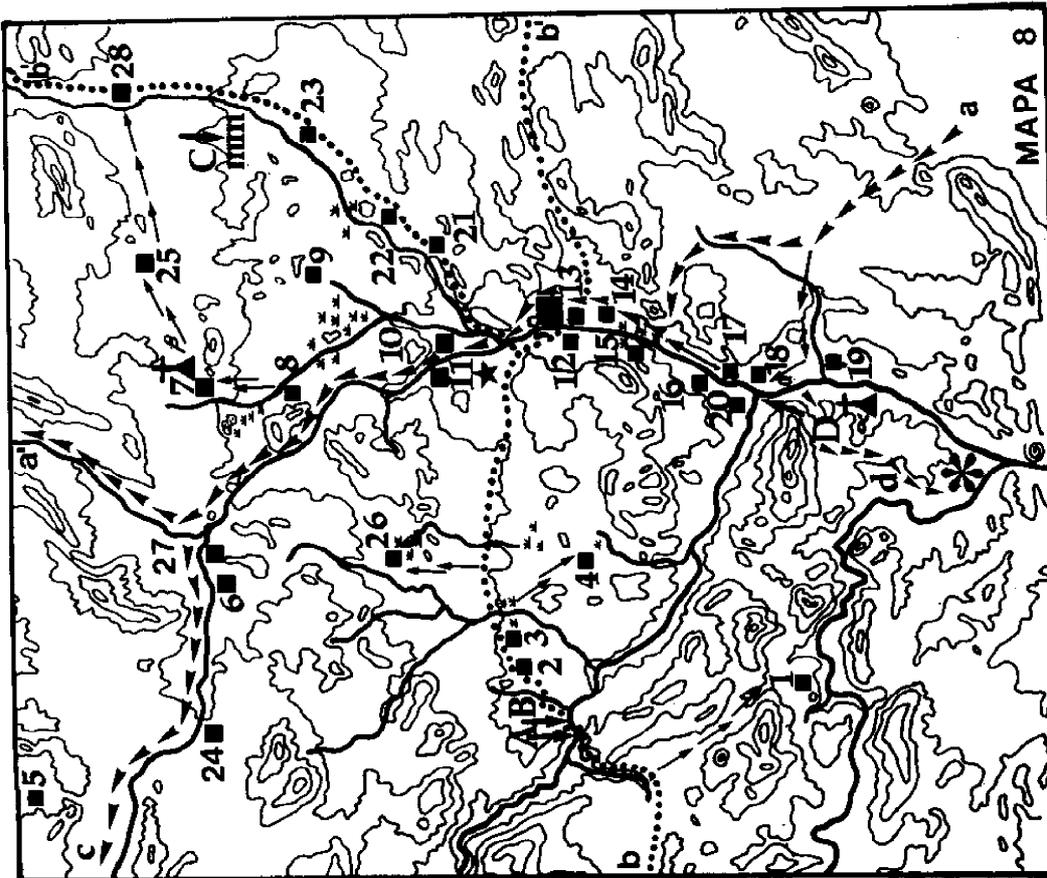
La presencia romana en el espacio en estudio no debe situarse muy lejos de la desaparición de los Bárquidas en la Península tras la II Guerra Púnica. La proximidad a Cartago Nova, las rutas comerciales antiguas y las buenas tierras de labor así como la abundancia de recursos naturales (maderas, pastos, esparto), tuvieron que actuar como atracción para los colonos.

Aún no se ha emprendido una prospección sistemática de *villae* pero el rastreo de otras culturas nos ha permitido la detección de varias decenas de instalaciones romanas, bien sean *villae*, pequeñas y modestas casas de labor o bien grandes obras públicas.

COMARCA HELLÍN-TOBARRA

MAPA 8: Yacimientos y monumentos romanos y tardo-romanos

- | | |
|---|---|
| 1. Cenajo-I | A. Puente romano de Isso (N.º 1) |
| 2. Casa Grande (Isso) | B. Puente romano de Isso (N.º 2) |
| 3. El Prado (Isso) | C. Acueducto de Albatana |
| 4. Agra Vieja | D. Puente romano -? de Azaraque (Agramón) |
| 5. Judarra (Tobarra) | ▲ a-a' Vía Complutum-Carthago Nova |
| 6. Polope (Tobarra) | ●●●●● b-b' Vía Castulo-Valentia (dos posibilidades o variantes) |
| 7. Alborajico (Tobarra) | ▲ c Vía hacia Peñas de S. Pedro |
| 8. Cordovilla | ▲ d Posible <i>actus</i> hasta las minas de azufre. |
| 9. Mora de Santa Quiteria | ➔ Posible <i>iter</i> hacia una villa |
| 10. Torre Uchea | ★ Miliario de Torre Uchea. |
| 11. Pozo de Nieve (Torre U.) | * Minas de azufre |
| 12. Minateda-I | ■ Villa romana |
| 13. Minateda-II | ⚡ Eremitorio rupestre de Camarillas (Agramón) |
| 14. Zama | ⚡ Eremitorio rupestre de Alborajico (Tobarra) |
| 15. La Horca | |
| 16. El Naranjo | |
| 17. Estación de Agramón | |
| 18. El Transformador | |
| 19. El Saltador | |
| 20. El Azaraque | |
| 21. Vilches | |
| 22. Casa Canales | |
| 23. Olmo Romano (Albatana) | |
| 24. R. del Moro -¿ <i>Mansio</i> ?- | |
| 25. Los Mardos | |
| 26. Fuente de Hellín y Olivar de Nicomedes | |
| 27. Burrapata (Tobarra) | |
| 28. <i>Villae</i> de Ontur: Bodeguilla y P. de los Zorros | |



Al igual que existían poblados ibéricos con perduración en el período romano, también aparecen *villae* con cerámicas de tradición indígena, incluso hasta época tardo-antigua (Villa de Hellín, de Judarra, de Vilches, del Cenajo,... etc.).

El emplazamiento de estas *villae*, y de otras modestas casas de labor, sugiere una continuación del elemento indígena muy interesante y de sus viejas localizaciones. Los romanos se instalaron siguiendo los modelos iberos: el valle de Minateda-Agramón, las huertas de Isso, el valle del arroyo de Albatana (Manga-Mielgas), la vega de Camarillas,... etc. Las coincidencias no parecen casuales, sino continuadoras de un modo de vida agrícola y artesanal, viviendo en parte del trasiego de personas y mercancías por las vías de comunicación.

Sin duda existieron dos importantes *viae* en la comarca: la que unía Complutum con Cartago Nova (de N a S) y la que comunicaba Corduba con Saguntum, un ramal, (de W a E). En ambos casos se aprovechaban los fondos de los valles, seguramente a cierta altitud de ladera para evitar los almarjales característicos de esta región pero, desde luego, nunca por montañas o divisorias de agua. De la primera vía conservamos el miliario de Torre Uchea y de la segunda dos puentes de sillería. Lógicamente eran necesarios también los *actus* o caminos vecinales, secundarios, y algún *iter* o vía privada, completando el trazado principal.

Sería interesante estudiar las viejas ventas medievales y modernas para tratar de calcular la distancia existente entre ellas por si correspondiera su emplazamiento a *mansiones* o *mutationes*, donde se produjeran los cambios del correo o el descanso de los viajeros. (Venta de Cancarix, de Minateda, del Puerto,... etc.).

Las vías pecuarias y de trashumancia precisan también de un análisis pormenorizado.

Los miliarios aparecidos en la vía de Complutum a Carthago Nova corresponden a Tiberio (el del puerto de la Losilla), a Trajano (el de Cieza), a Marco Aurelio o bien a Caracalla (el de Pozo Cañada) y a Maximino el Tracio (el de Torre Uchea). Se puede añadir que la importación del sarcófago de Hellín se realizó en la época de Teodosio-I.

Entre las obras públicas destacan el puente n.º 1 de Peña Bermeja (Isso), con dos arcos de considerables dimensiones y calzada con rodadas. Probablemente es de época imperial. Un segundo puente, de menores dimensiones y de inferior calidad técnica, se encuentra a escasa distancia. Tan sólo conserva uno de los arcos y fue realizado a doble vertiente. Consideramos que puede tratarse de un puente republicano que acabó por ser pequeño para las mercancías, bagajes y transportes que procedían de Castulo y del Alto Guadalquivir y que, en consecuencia, fue abandonado. Se conservan restos de otro puente en el río Mundo, a la altura del Azaraque y que tal vez haya que relacionar con la explotación de las minas de azufre. El puente n.º 3 de Isso y la obra de captación de agua de Vilches, aunque en un primer momento se estimaron como romanos, posiblemente sea más razonable incluir dichos monumentos dentro del repertorio del siglo XVIII, con la expansión de la agricultura y de la tecnología en el país.

Son notorias otras obras públicas como el acueducto de Albatana¹. Igualmente, en la casa del Azaraque (Agramón), en su vetusto balneario, se observa un basamento de sillares que sugiere obra romana, atendiendo además a materiales cerámicos del entorno. Capiteles e inscripciones halladas en Zama, en el Tolmo y en otros parajes, inducen a pensar en la posibilidad de algún templo u obra conmemorativa en el área en el Alto Imperio.

El Tolmo de Minateda, sin duda un importante enclave para el comercio y el poblamiento, plantea interesantes cuestiones. Por los materiales recogidos en la prospección se sabe que ya desde la edad del Bronce y en plena época ibérica, hubo asentamientos de cierta relevancia. Las excavaciones han mostrado materiales del siglo VI y VII y se han detectado vestigios árabes en sectores de la meseta, aunque de forma reducida. Es difícil precisar durante cuánto tiempo y en qué extensión se instalaron los árabes en la fortaleza rocosa del Tolmo.

En época romana, la prospección de las sigillatas, manifiesta que el Tolmo presentó un máximo de ocupación en el siglo I d.C., languideciendo posteriormente y de forma visible. Sin embargo, a partir del siglo IV, por razones acaso no ajenas a la inseguridad de la época, la ciudad es revitalizada y reasume funciones propias de un recinto amurallado y de un centro de poblamiento denso. Con la desaparición de las estructuras estatales de Roma y con la presencia del reino visigodo de Toledo, el emplazamiento, tal vez, fue de nuevo sustituido en importancia por los grandes señores rurales y sus *villae*. Sería también de interés determinar si el Tolmo jugó algún papel durante la aparición de los bizantinos en el espacio de Cartagena, como avanzadilla hacia el interior de la Meseta. Por último, indicar, que tras la conquista del Islam, y después de una breve ocupación, la actual ciudad de Hellín, muy probablemente, sustituyó al Tolmo de Minateda como población de entidad y como foco central del hábitat regional. Acaso, a fines del VIII y principios del IX, con la lenta asimilación del reducto de Todmir, el Tolmo se desvaneció en beneficio de un núcleo, si no de nueva creación, sí revitalizado y situado en un espacio con mejores condiciones agrícolas y similares en cuanto a las comunicaciones: Hellín.

A partir del Bajo Imperio se detecta uno de los fenómenos más extraordinarios del mundo occidental: la vida monacal. En la comarca disponemos de dos espléndidos ejemplos: La Camareta, en el río Mundo, y Alborajico. En ambos casos, se observa que los posibles monasterios fueron orientados hacia el Este. También en los dos casos, todas las estancias conservadas fueron excavadas en la roca viva de las montañas que las albergan. En La Camareta, se distinguen centenares de inscripciones ibéricas, romanas, musulmanas y contemporáneas; en el segundo la ausencia de *graffiti*, es suplida por la monumentalidad de su probable iglesia, el pozo sobre el altar, el pozo o depósito de cereal,... etc. Queda por dilucidar qué influencia ejercía entonces la iglesia en el entorno regional y qué relaciones mantuvo con los grandes latifundios y sus señores protofeudales.

¹ El acueducto de Albatana, considerado en años anteriores de época romana, se comienza a estimar que pertenece al período islámico o incluso al siglo XVIII.

El número de necrópolis no es todavía muy elevado pero sus materiales son siempre significativos: necrópolis visigoda de Torre Uchca (con sarcófagos de piedra donde apareció un anillo de oro con la inscripción IOVV + INTE), de Zama, del Estanco Viejo en Minateda, de Ontur,... etc.

Es de destacar la pervivencia de buen número de *villae* hasta los siglos IV, V y aún el VI. Esto implica un éxito en la adaptación al ecosistema y una continuidad de la ocupación y en la implantación de modos y técnicas romanos en el territorio.

Respecto a la explotación de las minas de azufre por parte de los romanos es interesante constatar cómo, hasta el presente, y pese a las prospecciones, no se han hallado *villae* romanas en las inmediaciones del yacimiento del mineral. Probablemente constituía un lugar incómodo, contaminado, con peligro de paludismo a causa de los almarjales y con la presencia inquietante y continua de los esclavos que laboraban en las explotaciones. Este argumento del silencio debe ser manejado de todos modos con prudencia. Sin embargo hemos de recordar que en la época del Alto Imperio el azufre presentaba multitud de aplicaciones. Es suficiente leer a los poetas clásicos: Ovidio (*Fastos*, IV, 721 ss.) describe cómo se utilizaba el humo del azufre para curar los rebaños de ovejas ante ciertas enfermedades. El mismo poeta (*Metamorfosis*, Libr. VII, ii, 159-296) indica que también se podía emplear para purificar a los seres humanos (de modo semejante, Propercio, *Elegías*, IV, 8, 81-86). Virgilio retomó el tema y explica la aplicación del azufre en la ganadería con una serie de detalles precisos e ilustrativos (*Geórgicas*, III, 440 ss.). Tibulo (V, 9-16), señala que el azufre se aplicaba en forma de vahos para remediar enfermedades o erradicar hechizos peligrosos procedentes de brujas. Todos estos datos literarios, la ausencia de asentamientos domésticos de familias libres en las cercanías de las minas y la probable existencia de un basamento de puente romano en el Azaraque, en el río Mundo y con dirección hacia Las Minas, nos animan a pensar en la extracción del azufre en la comarca, aunque fuera sólo en modestas cantidades y para consumo regional de los ganaderos.

Bibliografía sobre el poblamiento romano en el área¹

- JORDÁN MONTÉS, J.; RAMALLO ASENSIO, S. y SELVA INIESTA, A. «El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramón». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria*. (Albacete, 1983). Págs. 211-240. Albacete, 1984.
- LÓPEZ PRECIOSO, J.; JORDÁN MONTÉS, J. y MARTÍNEZ CANO, J. «Las villas romanas del valle de Vilches». *Congreso de Historia de Albacete (Op. cit.)*. Págs. 257-272. Albacete, 1984.
- LILLO CARPIO, M. y SELVA INIESTA, A. «Consideraciones sobre los antiguos baños del Azaraque». *Congr. de Hist. de Albacete (Op. cit.)*. Págs. 377-387. Albacete, 1984.

¹ Añádanse a estos títulos los que correspondan al Tolmo de Minateda y que se encuentran en el apartado de Mundo Ibérico (2.2.7.).

- RAMALLO ASENSIO, S. y JORDÁN MONTÉS, J. F. *La villa romana de Hellín*. Murcia, 1985. 68 p.
- GARCÍA BLÁNQUEZ. «Las villas romanas de Isso y Agra». *I Jornadas de Historia de Hellín*, 1987 (Inéditas).

Bibliografía sobre obras públicas romanas en el área

- CEÁN BERMÚDEZ. *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. 1832 (se hace eco de necrópolis, termas y acueductos del espacio en estudio).
- AMADOR DE LOS RÍOS, V. *España. Sus monumentos y arte. Su naturaleza e historia. Provincias de Murcia y Albacete*. Barcelona, 1889.
- Bimilenario del Acueducto*. Exposición conmemorativa. Segovia, 1974. (Págs. 33-36, referidas al acueducto de Albatana).
- ZORNOZA, B. «El acueducto romano de Albatana». *Al-Basit*, n.º 0. Albacete, 1975.
- JORDÁN MONTÉS, J. F. «Los puentes romanos de Isso». *Al-Basit*, n.º 12. Págs. 47-79. Albacete, 1983.
- SELVA INIESTA, A. y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. «Una aportación al catálogo monumental romano de Albacete: el capitel corintio de Zama». *Homenaje a Jerónimo Molina García*. Págs. 189-200. Murcia, 1990.

Bibliografía sobre vías romanas en el área

- VILLUGA, P. *Repertorio de todos los caminos de España*. Medina del Campo, 1546 (Biblioteca Nacional. Sección de raros).
- MENESES, A. *Repertorio de caminos ordenado por Alfonso de Meneses*. Alcalá, 1576.
- LOZANO, J. *Bastitania y Contestania del Reyno de Murcia*. Murcia, 1794 (súmense a este autor otros títulos ya mencionados correspondientes a los célebres diccionarios histórico-geográficos, como los de MIÑANO, 1826).
- CORNIDE, J. *Noticia sobre un camino romano que salía de Cartagena para las provincias del Norte y no se halla mencionado en el itinerario de Antonino*. Manuscrito de la Real Academia de la Historia de Madrid. 9-20-6-3917. Fol. 354-357 (1832).
- FORD, R. *Manual para viajeros por los reinos de Valencia y de Murcia y lectores en casa*. Londres, 1845.
- ARIAS BONET, G. «Notas sobre la calzada romana de Cartagena a Madrid». *Miliario Extravagante*, n.º 9. Págs. 222-223. 1965.
- CORCHADO SORIANO, M. «Estudio sobre las vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir». *Archivo Español de Arqueología*, n.º 42. Págs. 124-158. Madrid, 1969.
- MOLINA LÓPEZ, E. *La Cora de Tudmir según al-Udrí (Siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular*. Serie Islámica Occidentalia, n.º 3. Granada, 1972.

—ROLDÁN HERVÁS, M. *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el conocimiento de las vías romanas de la península ibérica*. Madrid, 1975.

—SILLIÉRES, P. «Une grande route romaine menant à Carthagene: voie Saltigi-Carthago Nova». *Madridier Mitteilungen*, n.º 23. Págs. 247-257. Madrid, 1982.

—JORDÁN MONTÉS, J. F. «Los puentes romanos de Isso». *Al-Basit*, n.º 12. Págs. 47-79. Albacete, 1983.

—SELVA INIESTA, A. y JORDÁN MONTÉS, J. F. «Notas sobre la red viaria romana en la comarca de Hellín-Tobarra». *Congreso de Vías romanas del SE Peninsular* (Murcia, 1986). Págs. 85-99. Murcia, 1988.

Es de gran utilidad la lectura de los diferentes artículos presentados a este *symposium*.

—CARRASCO SERRANO, G. «Comunicaciones romanas de la provincia de Albacete en los itinerarios de época clásica». *Al-Basit*, n.º 23. Págs. 35-42. Albacete, 1988.

—*Los caminos de la región de Murcia*. Murcia, 1989. (Coordinación de GONZÁLEZ BLANCO, A.). Es una monumental obra con continuas alusiones al espacio que tratamos, desde el Paleolítico hasta la época contemporánea. Su consulta es ineludible.

—LÓPEZ PRECIOSO, J. y CADARSO VECINA, M. V. *Vías de comunicación romanas en la provincia de Albacete*. (En prensa).

Bibliografía sobre los mosaicos romanos de Hellín

—SÁNCHEZ JIMÉNEZ y CASCIARO PARODY. «Un mosaico romano en Hellín». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XCI, 2. Págs. 385-389. Madrid, 1927.

—FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. «Un nuevo mosaico romano descubierto en Hellín». *Archivo Español de Arqueología*. XIV. Págs. 442-443. Valencia, 1940-41.

—FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. «Un nuevo mosaico romano descubierto en Hellín». *Atlantis*, XVI. Págs. 189-190. 1941.

—FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. «Mosaico romano procedente de Hellín». *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional* (1940-45). Págs. 108 ss. Madrid, 1947.

—FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. «Un nuevo mosaico romano descubierto en Hellín». *BSEAAV*. Valladolid, 1947.

—STERN, H. «La mosaïque d'Hellín». *Monuments et Memoires Fond. Piot*, 54. 1966, págs. 39-59.

—RAMALLO ASENSIO, S. y JORDÁN MONTÉS, J. F. *La villa romana de Hellín*. Murcia, 1985. (Y la bibliografía que se cita).

—SEGORB ÁLVAREZ, M. C. «Los mosaicos de la villa romana de Hellín». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. V, n.º 1-2. Págs. 22-52. Madrid, 1987. (Y la bibliografía que cita).

—BLÁZQUEZ, J. M. et alii. *Corpus de mosaicos romanos de España (VIII). Mosaicos romanos de Lérida y Albacete*. Madrid, 1989.

Bibliografía sobre el sarcófago de Hellín

- FERNÁNDEZ GUERRA Y ORBE, A. «Tres sarcófagos cristianos de los siglos III, IV y V». *Monografías arqueológicas de España*. Cuadernos (Págs. 32-33). Madrid, 1867.
- GARRUCI, R. *Storia dell'arte cristiana nei primi otto secoli della Chiesa* (vol. V. Págs. 67 y lám. 341,3). Prato, 1873-1881.
- LETAILLE, J. *Bull. Archéol. Com. Trav-Hist.* 1898 (Págs. CLX-CLXI).
- HUBNER, H. *Inscriptionum Hispaniae Christianarum Supplementum*. Berlín, 1900.
- MELIDA, J. R. *La escultura hispano-cristiana de los primeros siglos* (Págs. 9-22). Madrid, 1908.
- LECLERCQ, H. «Espagne». *DACL* (tomo V, Cols. 503-513). París, 1922.
- SAUER, J. «Das Aufkommen des Christus-Typus in der frühchristlichen kunst». *Strena Buliciana* (Págs. 303-329). Zagreb, 1924.
- CARRIAZO, J. de M. «El sarcófago cristiano de Berja». *Arch. Esp. Art. Arq.* I, (Págs. 197-218). 1925.
- WILPERT, J. *I sarcofagi cristiani antichi* (Vol. I, págs. 22, 46 y 51) Roma, 1928-36.
- MARQUÉS DE LOZOYA. *Historia del Arte hispánico* (tom. I, Págs. 171-202). Barcelona, 1931.
- MELIDA, J. R. «El arte romano cristiano». *Hist. de España, vol. II: España romana* (dirigida por M. PIDAL) (Págs. 745 y fig. 592). 1935.
- SOPER, A. C. «The latin style on christian sarcophagi of the fourth century». *The Art Bulletin* XIX (cap. II: notas 39, 90 y 91; cap. IV: notas 10, 11 y 15). 1937.
- GERKE, F. *Die Chrislichen Sarkophage der vorkonstantinischen Zeit*. (Vol. 11. Págs. 215, nota 2). Berlín, 1940.
- BATLE HUGUET, P. «Arte paleocristiano». *Ars Hispaniae* (Vol. II, págs. 186 ss.). Madrid, 1947.
- SCHLUNK, «El arte de la época paleocristiana en el Sudeste español. La sinagoga de Elche y el martyrium de La Alberca». *Crónica III Cong. Arq. del SE español* (Págs. 335 y 357). Murcia, 1947.
- BOVINI, G. *Sarcofagi paleocristiani. Determinazione de la loro cronologia mediante l'analisi dei retrati* (Pág. 124). Città del Vaticano, 1949.
- LECLERCQ, H. «Sarcophages en Espagne». *DACL* (tom. XV, cols. 866-870). París, 1950.
- BOVINI, G. *Sarcofagi paleocristiani della Spagna*. (Págs. 125-128). Città del Vaticano, 1954.
- BOVINI, G. «Sarcofagi paleocristiani e paleobizantini della Spagna». *Corsi-Cult. ArtRavBiz* (fasc. I, págs. 5-39). Ravena, 1958.
- SOTOMAYOR MURO, M. *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*. Granada, 1973 (Sobre Hellín, las páginas 78-82).
- SOTOMAYOR MURO, M. *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*. Granada, 1975 (Sobre Hellín, las páginas 199-206).
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. «Nueva noticia referida al hallazgo del sarcófago

paleocristiano de Hellín». *Rivista di Archeologia Cristiana*, 60. Págs. 101-108. Roma, 1984. (Y la bibliografía que recoge).

—DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. «El sarcófago de Hellín y su contexto histórico-religioso». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria*. (Albacete, 1983). Págs. 309-329. Albacete, 1984. (Y la bibliografía que cita).

—SOTOMAYOR MURO, M. «Sarcófagos paleocristianos en Murcia y zonas limítrofes». *Antigüedad y Cristianismo. Vol. V*. Págs. 165-184. Murcia, 1988. (Sobre Hellín, las páginas 179-180).

Bibliografía sobre epigrafía y numismática en el área

—LÓPEZ CASTRO, J. L. y ESCORIZA MATEU, T. «Aproximación a la circulación monetaria en la Meseta Sur durante la Antigüedad». *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. IV: romanos y visigodos*. (Ciudad Real, 1985). Págs. 115-124. Toledo, 1988.

—MARTÍNEZ PÉREZ, T. y MARTÍNEZ INCLÁN, T. «La moneda romana en la provincia de Albacete». *Al-Basit*, n.º 25. Págs. 85-106. Albacete, 1989. (Y toda la bibliografía previa que recoge).

Existen además multitud de clandestinos con centenares de monedas obtenidas gracias a los detectores de metal. Su «patrimonio» es, sencillamente, inimaginable. Es evidente que las monedas corren el peligro de ser introducidas en círculos comerciales de dudosa honestidad. Este autor ha avisado en reiteradas ocasiones de la situación al Museo de Albacete.

—ABASCAL PALAZÓN, J. M. *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*. Albacete, 1990. 167 p. (Sobre Hellín, págs.: 39, 93 y 94; sobre Tobarra, págs.: 66, 95 y 100; sobre Agramón, págs. 91-92; sobre Torre Uchea, págs. 87-88; sobre Minateda, págs.: 54, 55, 56, 96 y 97;... etc.). Añádase toda la bibliografía y las fuentes que cita el autor.

Bibliografía sobre época tardo-antigua¹

—YELO TEMPLADO, A. «La ciudad episcopal de Ello». *Anales de la Univ. Murcia. Fil. y Letr.* Vol. 37, n.º 1-2. Págs. 14-44 (Curso 1978-79; Murcia, 1980). (Véase con atención toda la bibliografía previa que cita).

—VELÁZQUEZ SORIANO, I. «Anillo con inscripción de Torre Uchea». *Antigüedad y Cristianismo. V*. Págs. 255-258. Murcia, 1988.

—MONTANO ALGABA, P. «El Castellar de Sierra (Tobarra)». *Revista de Estudios Tobarreños*, n.º 1. Págs. 33, donde describe una posible estela visigoda. Tobarra, 1989.

—ABAD, L.; SANZ, R. y GUTIÉRREZ, S. «Fortificación y espacio doméstico en una ciudad tardorromana: el Tolmo de Minateda». *Jornadas Internacionales:*

¹ Añádanse los títulos que correspondan, de este mismo apartado, en la bibliografía sobre el poblamiento romano. Existen varias *villae* que perduran hasta el siglo VI. Breuil, por su parte, descubrió varias estelas visigodas en el Tolmo de Minateda.

El espacio religioso y profano en los territorios urbanos de Occidente (Siglos V-VIII). Elda, 1991 (En prensa).

Bibliografía sobre eremitorios hispanovisigodos

- GONZÁLEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P.; SELVA INIESTA, A. et alii. «La cueva de La Camareta, refugio ibérico, eremitorio cristiano y rincón misterioso para árabes y foráneos hasta el día de hoy. Sus graffiti». *XVI. Congreso Nacional de Arqueología* (Cartagena-Murcia, 1982). Págs. 1023-1040. Zaragoza, 1983.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P. y SELVA INIESTA, A. «La cueva de La Camareta, eremitorio cristiano». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. I: Arqueología y Prehistoria* (Albacete, 1983). Págs. 311-340. Albacete, 1984.
- JORDÁN MONTÉS, J. F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. «Probable aportación al monacato del SE peninsular. El conjunto rupestre de la Muela de Alborajico». *Antigüedad y Cristianismo*, n.º II. Págs. 335-363. Murcia, 1985.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. «Escritura de época visigoda en la cueva de La Camareta». *I Jornadas de Historia de Hellín*, 1987 (Inéditas).
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. «Epígrafes latinos en la cueva de La Camareta». *Antigüedad y Cristianismo*, n.º V. Págs. 315-319. Murcia, 1988.
- En la actualidad se prepara en Murcia un Congreso monográfico sobre La Camareta.

2.2.9. PRESENCIA DEL ISLAM (Mapa n.º 9)

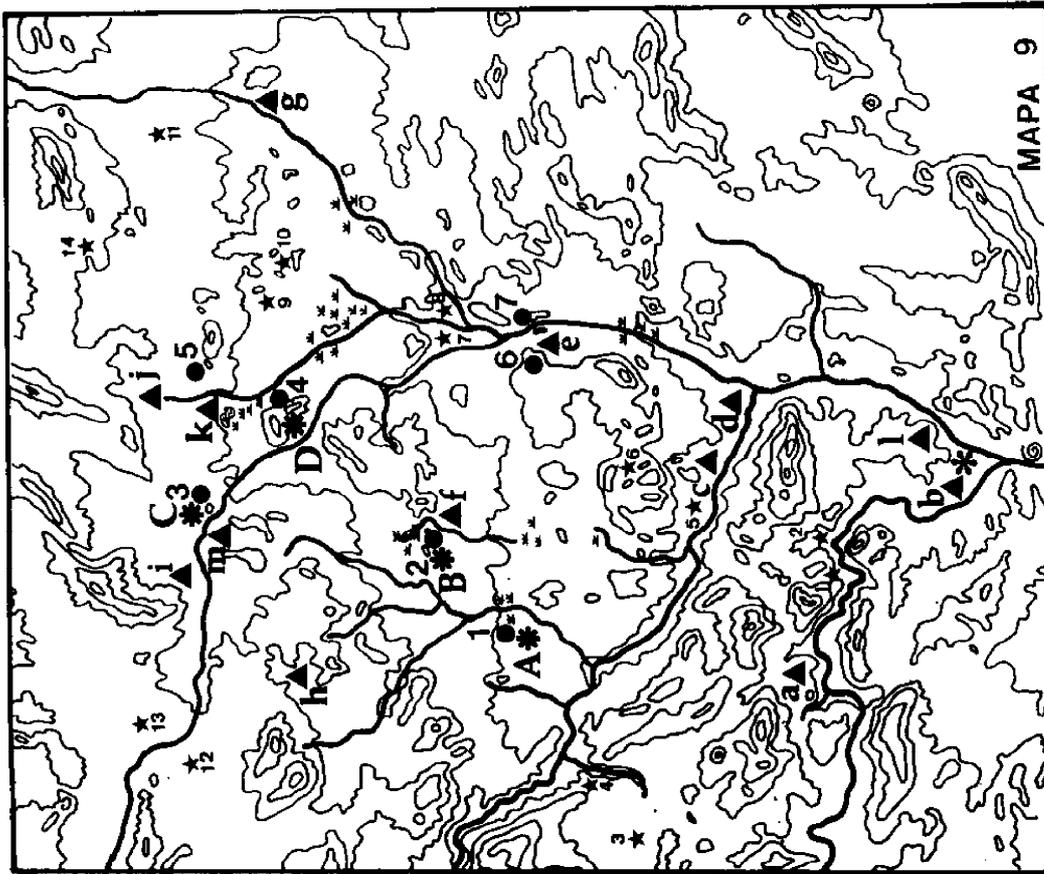
La presencia del Islam en la comarca fue muy amplia pero no sabemos con precisión en qué siglo se consolida o intensifica. La pervivencia de *villae*, la casi nula ocupación del Tolmo, la presencia de eremitorios hispanovisigodos y el célebre tratado de Todmir permiten pensar que la implantación de la nueva presencia no tuvo que ser muy densa en el siglo VIII. Posiblemente fue necesario superar ciertas dificultades: una población previa hispanorromana o visigoda de gran densidad; una ocupación ancestral de las mejores tierras de labor; unas creencias cristianas arraigadas (sarcófagos, eremitorios de La Camareta y Alborajico);... etc.

De cualquier forma, al cabo de los siglos encontramos varias fortalezas o castillos o diversos núcleos de población muy desarrollados y activos: Isso, Tobarra, Castellar de Sierra, Hellín... y acaso multitud de casas de labor dispersas por las áreas fluviales. No se ha emprendido una prospección sistemática de esta cultura pero su difusión y dispersión parecen evidentes. Sirva como ejemplo la población instalada junto al antiguo eremitorio de Alborajico. Cuando ese monasterio decayó, o fue anulado por el Islam, los hispanomusulmanes ocuparon la fértil vega que que antaño había beneficiado a los monjes o ermitaños y construyeron un pequeño núcleo de población en las inmediaciones.

Otros vestigios musulmanes se encuentran hoy camuflados bajo caseíos y casas de labor actuales o se intuyen gracias a la toponimia: Aljubé, Alboraj,

COMARCA HELLÍN-TOBARRA

- ✱ Fortalezas y castillos hispanomusulmanes.
(A: Isso, B: Hellín, C: Tobarra, D: Sierra)
- Núcleos de población hispanomusulmanes detectados por la arqueología.
(1: Isso, 2: Hellín, 3: Tobarra, 4: Sierra, Alboraj y Alborajico, 5: Alborajico, 6: Minateda (Canalizo de El Rayo))
- ▲ Posibles núcleos de población o caseríos hispanomusulmanes según la toponimia.
(a: Arrayanes, b: Mobarque, c: Alcántara, d: Azaraque, e: Minateda, f: Algezares, g: Albatana, h: Zafra, i: Abenux (j), j: Aljubé, k: Alborajico, l: Almadenes, m: Balsain y Almenar)
- ★ Topónimos de posible raíz mozárabe.
(1: El Hondón, 2: La Chamorra, 3: Cobatillas, 4: Fajarda, 5: Tedelche, 6: Terche, 7: Uchea, 8: Vilches, 9: Mora (Santiago de), 10: Mora (de Sta. Quiteria), 11: Morrones, 12: Rincón del Moro, 13: La Herrera, 14: Las Morras)



Abenux, Albatana, Azaraque, Algezares, Minateda, Alcántara, Almadenes, Arra-
yanes, Zafra, Mobarque,... etc. Corresponde a los filólogos determinar las raíces
y la evolución de dichos nombres geográficos. Delegamos, además, en las ampli-
as y documentadas obras de PRETEL y de RODRÍGUEZ LLOPIS, entre otros
muchos, para comprender y conocer el mundo medieval.

Bibliografía sobre el mundo hispano-musulmán en el área

- SARTHOU CARRERES, C. *Castillos de España*. Madrid, 1963 (Hellín, Pág. 429).
- MOLINA LÓPEZ, E. «Iyyu(h): otra ciudad yerma hispanomusulmana». Cuader-
nos de Historia del Islam, n.º I. Págs. 67-81. Granada, 1971.
- MOLINA LÓPEZ, E. *La Cora de Tudmir según al-Udri (s. XI). Aportaciones al
estudio geográfico descriptivo del SE peninsular. Cuadernos de Historia del Islam,*
n.º 3, Granada, 1972. 113 págs.
- VILAR, J. B. «La musulmana Iyyu(h), Hellín actual». *Al-Basit*, n.º 3. Págs. 21-
25. Albacete, 1976.
- POCKLINGTON, R. «El emplazamiento de Iyi(h)» (es una referencia marginal a
Hellín). *Sharq al-Andalus*, IV. Págs. 175-198. Alicante, 1987.
- LOSADA AZORÍN, A. *La ciudad árabe de Hellín y su recinto amurallado*. Mur-
cia, 1988. 86 p.
- En la actualidad LIBORIO RUIZ prepara un estudio sobre las fortalezas, casti-
llos y torres de vigía del Sur de la prov. de Albacete, incluyendo las de la comar-
ca en estudio.

A todos estos títulos deben añadirse las citas abundantes que van apare-
ciendo en las siguientes obras:

- PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz, un enclave castellano en la frontera del siglo XIII*.
Albacete, 1974. (Págs. 83, 85, 88, 105, 135-6, 141-43).
- ÍDEM. *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV (Alcaraz 1300-1475)*. Albace-
te, 1979. (Págs. 40, 99, 106, 109, 112, 116, 118, 182, 192, 220, 221, 222, 238,
239, 290, 312).
- RODRÍGUEZ LLOPIS, M. *Conflictos fronterizos y dependencia señorial. La en-
comienda santiaguista de Yeste y Taibilla (ss. XIII-XV)*. Albacete, 1982.
- PRETEL MARÍN, A. *D. Juan Manuel, señor de la llanura (Repoblación y gobierno
de la Mancha albacetense en la primera mitad del s. XIV)*. Albacete, 1982. (Págs.
21, 35-37, 47, 52, 63, 75... etc. y documentos 7, 22 24, 28 y 35).
- VEAS ARTESEROS, F. «Montazgo y portazgo en el marquesado de Villena: el
acuerdo de Albacete de 1384». *Congreso de Historia de Albacete. Vol. II*. 93-108.
Albacete, 1984.
- MARTÍNEZ CARRILLO, M. «La población albaceteña en la segunda mitad del
siglo XIV». *Ídem.*, págs. 109-153.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, M. «Expansión agraria y control de pastos en tierras al-
bacetenses durante el siglo XV». *Ídem.*, págs. 155-180.

—PRETEL MARÍN, A. *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense (del período islámico a la crisis del s. XIII)*. Albacete, 1986. (Págs. 39, 53, 115, 136-7, 149, 155-6, 167, 194-6, 199, 208, 218, 230, 234, 239, 244-45, 253 y Textos 3 y 13).

—NAVARRO PASCUAL, H. V. *Tobarra, en el tránsito de la Edad Media a la Moderna a través de sus ordenanzas*. Albacete, 1991. 343 págs. (Y toda la bibliografía local e inédita que cita).

3. COMENTARIO FINAL

La prospección organizada resulta siempre extraordinariamente rentable. Pero todo ese titánico esfuerzo emprendido durante años y en tan amplios espacios geográficos puede resultar baldío si las instituciones, los organismos oficiales y la población en general no comparten idéntica preocupación de preservación y respeto por el patrimonio. Los clandestinos, los traficantes y los indiferentes al problema de la Arqueología son una lacra (no más perjudicial que otras muchas que aquejan a la sociedad, pero real).

Nuestra aportación ha consistido en la presentación, para su estudio y defensa, de un par de centenares de yacimientos que permiten observar una evolución continuada desde el Paleolítico hasta el período del Islam. Una amplia bibliografía, desigual en contenidos y perspectivas, comienza a crecer desde hace un decenio. Todo ello revierte en el conocimiento de un área, transición entre La Mancha y el mundo del río Segura, entre la serranía y la llanura, con incuestionable personalidad en la provincia de Albacete. El trabajo, además, acrecienta su utilidad al estar prácticamente realizadas las cartas arqueológicas de Yecla, Jumilla, Almansa, Elche de la Sierra, Socovos, y Calasparra, tierras colindantes con Hellín-Tobarra, lo que confiere al conjunto unas posibilidades inimaginables de interrelación y de estudios globalizadores nada desdeñables.

Quizás no sea aventurado afirmar que la serie de yacimientos aquí expuesta y presentada, constituye, probablemente, uno de los conjuntos más extensos, mejor prospectados y con bibliografía suficiente, de toda la península. Es por ello que insistimos en el llamamiento de las autoridades competentes y de los habitantes, para que adopten las medidas y la actitud que merece un legado tan inmenso en cantidad y en calidad. Nuestra misión de infatigable prospector concluye cuando se inicia la defensa de la herencia cultural.

ANEXO

Durante las tareas de prospección no aparecen únicamente yacimientos arqueológicos o de época histórica, sino que con frecuencia surgen ante el investigador de campo numerosos vestigios y elementos mal conocidos, casi nunca estudiados y siempre desamparados a su buena suerte aun cuando se encuentren publicados. Para renovar el interés por dichos monumentos menores, con indudable valor etnológico, enumeramos un amplio conjunto:

—Ermitas locales de variable valor pero interesantes todas ellas por su localización y las leyendas que generan (Siglos XVI al XIX).

—Lavaderos de la ciudad de Hellín, uno junto al cementerio y otro en la casa y molino de Zamorano (Siglo XVII?).

—Cenotafio de Navas de Leza (cerca de Navas de Campana). 1884.

—Mojón de Madax en Cancarix. 1833.

—Sistema de regadío del río Mundo, desde Tavizna hasta Agramón. Su obra culminante, aparte de varios puentes y acequias excavadas en la roca, parece ser un acueducto de grandes dimensiones. Con probabilidad del siglo XVIII y acaso del XIX.

—Puente de S. Diego, en la desembocadura del arroyo de Isso (Siglo XIX?).

—Puente n.º 3 de Isso. Siglo XVIII.

—Obra de captación de aguas en Vilchcs. Siglo XVIII.

—Pozo de nieve de Torre Uchea. Siglo XIX ?.

—Acueducto y sistema de riego al N. de la ciudad de Tobarra.

—Balnearios del Azaraque (Agramón), Cenajo (Hellín) y Abenuj (Tobarra).

Todos ellos con intensa vida en el siglo XIX y principios del XX.

—Panteones y tumbas concretas de los diversos cementerios locales.

—Todo el conjunto de molinos y almazaras dispersos en cortijos y caseríos rurales. Con frecuencia su maquinaria se encuentra intacta.

—Viviendas rupestres de campesinos y mineros en Las Minas, Tolmo de Minateda, desembocadura del Mundo en el Segura, Camarillas, Tavizna,... etc.

El catálogo puede resultar cuantioso. Animamos a los etnólogos a ocuparse del tema.

ADDENDA

Entre la redacción del presente trabajo (junio de 1991) y la publicación del mismo (principio de 1993), han visto la luz varias aportaciones de indudable valor que han de ser reseñadas para completar el panorama ofrecido. Además, hay artículos de inminente aparición que el lector habrá de tener en cuenta. Las novedades, además de alguna inoportuna e involuntaria omisión, son las siguientes:

Historiografía:

—FUSTER RUIZ, F. «Uno de los primeros textos bibliográficos sobre la arqueología de Albacete. Carlos M.^a Perier y sus noticias arqueológicas de Hellín en 1896». *Homenaje a Samuel de los Santos*. Págs. 53-58. Albacete, 1988 (Con especial referencia a Agra).

—SANZ GAMO, R. «Sobre algunas fuentes escritas, anteriores al siglo XX, relativas a la arqueología de Hellín y su comarca». *Cultural Albacete*, n.º 55, págs. 3-16. Albacete, 1991.

—JORDÁN MONTÉS, J. F. y CONESA GARCÍA, C. «Aguas termales y mineromedicinales en el valle bajo del río Mundo (Hellín-Toborra, prov. de Albacete). Aspectos geográficos, hidrogeológicos, arqueológicos, históricos y etnográficos». *Termalismo Antiguo. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la península Ibérica*. Madrid, 1991 (En prensa).

Paleolítico:

—SERNA LÓPEZ, J. L. «El Paleolítico en la comarca de Hellín-Toborra». *Historia de Hellín. Vol. II: Ponencias*. Págs. 13-21. Murcia, 1991.

Pinturas rupestres:

—RIPOLL PERELLÓ, E. «Cartas al Abate Henri Breuil referentes al descubrimiento de Minateda (Albacete)». *Homenaje a Samuel de los Santos*. Págs. 59-64. Albacete, 1988.

Eneolítico:

—LÓPEZ PRECIOSO, J. y NOVAL CLEMENTE, R. «El poblamiento durante el Eneolítico, la Edad del Bronce y la Edad del Hierro en la comarca de Hellín-Toborra. Albacete». *Historia de Hellín, Vol. II: Ponencias*. Págs. 23-31. Murcia, 1991.

—LÓPEZ PRECIOSO, J.; RICO SÁNCHEZ, M. T. y SERNA LÓPEZ, J. L. «Informe preliminar sobre las excavaciones de urgencia realizadas en el yacimiento Eneolítico de la Fuente de Isso (Hellín-Albacete)». *Jornadas de Arqueología de la U.P. de Albacete*. 1992 (En prensa).

Ibérico:

—BLÁNQUEZ PÉREZ, J. «Notas acerca de una revisión de la necrópolis ibérica de la Hoya de Sta. Ana (Chinchilla, Albacete)». *CPAUAM. Homenaje al prof. Gratiniano Nieto, Vol. II*: págs. 9-27. Madrid, 1986-87.

—LÓPEZ PRECIOSO, J. y JORDÁN MONTÉS, J. F. «Asentamientos preibéricos e ibéricos en el campo de Hellín y llanos de Albacete. Su relación con el trazado viario y la red comercial (siglos VII-V a.C.)». *Verdolay*, n.º 4. Murcia, 1993 (en prensa).

Tolmo de Minateda

—LÓPEZ PRECIOSO, J. y SALA SELLES, F. «La necrópolis del Bancal del Estanco Viejo (Minateda-Hellín-Albacete)». *Lucentum*, VII-VIII. Págs. 133-159. Alicante, 1988-89.

—SELVA INIESTA, A. y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. «Elementos arquitectónicos y ornamentales del Tolmo de Minateda (Albacete)». *Al-Basit*, n.º 28. Págs. 103-140. Albacete, 1991.

Romanización

—ABAD CASALS, L. y SANZ GAMO, R. «La comarca hellinera ante la romanización». *Historia de Hellín. Vol. II: Ponencias*. Págs. 33-41. Murcia, 1991.

Añadir, por último, que la revista *Antigüedad y Cristianismo* dedicará en 1993 un monográfico al eremitorio rupestre de La Camareta (Hellín). Además de las interesantes aportaciones sobre el monacato a cargo de especialistas en el tema, LÓPEZ PRECIOSO presentará una comunicación sobre un nuevo yacimiento visigodo en Agra Vieja y otro sobre las vías de comunicación y yacimientos romanos en la zona.

J. F. J. M.